
Deslindes y mensuras: los litigios civiles por la tierra en Buenos Aires entre 1800 y 1863

Démarcations et mesures : les litiges civils pour la terre à Buenos Aires entre 1800 et 1863.

Demarcates and measurements: civil litigation over land in Buenos Aires between 1800 and 1863

Cristián Miguel Poczynok



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/rhj/2573>

DOI: 10.4000/rhj.2573

ISSN: 0719-4153

Editor

ACTO Editores Ltda

Referencia electrónica

Cristián Miguel Poczynok, « Deslindes y mensuras: los litigios civiles por la tierra en Buenos Aires entre 1800 y 1863 », *Revista Historia y Justicia* [En línea], 13 | 2019, Publicado el 18 noviembre 2019, consultado el 25 mayo 2020. URL : <http://journals.openedition.org/rhj/2573> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/rhj.2573>

Este documento fue generado automáticamente el 25 mayo 2020.

Revista Historia y Justicia

Deslindes y mensuras: los litigios civiles por la tierra en Buenos Aires entre 1800 y 1863

Démarcations et mesures : les litiges civils pour la terre à Buenos Aires entre 1800 et 1863.

Demarcates and measurements: civil litigation over land in Buenos Aires between 1800 and 1863

Cristián Miguel Poczynok

NOTA DEL EDITOR

Recibido: 21 de mayo de 2019 / Aceptado: 07 de octubre de 2019

Introducción

- ¹ A finales del XVIII, un creciente interés por la tierra se expresaba en la campaña bonaerense y en la Banda Oriental del Uruguay a través de las denuncias por moderada composición, un dispositivo legislativo para la obtención de derechos sobre las tierras¹. Una fuerte presencia de estancias en el norte de Buenos Aires, pero particularmente en el sur, se agregaba a la pujante ganadería extensiva de Entre Ríos y la Banda Oriental. En esta última, los saladeros se expandían como complementariedad a la exportación de cueros, y la elite comercial porteña desarrollaba con ahínco sus intereses en el mundo rural. A los capitales comerciales, se sumaban un grupo que tenían arraigo en las fuerzas de frontera y demandaban con vehemencia una expansión de la frontera. Así, una nueva camada de propietarios era detectada por funcionarios de la Corona, que bajo el rótulo del “arreglo de los campos”², señalaban que muchas familias campesinas eran despojadas de sus posesiones. En cierto modo, había una tensión latente entre una

pujante producción para el abasto de la ciudad (frutihortícola, cereales, carnes, combustible, entre otras), el circuito que miraba al Atlántico y las dinámicas de poblamiento en la campaña bonaerense³.

- 2 Estos conflictos continuaron y se profundizaron a lo largo del XIX. Tras el quiebre del circuito de la plata potosina, el crecimiento de Buenos Aires se basaba en las exportaciones pecuarias, y desde la década de 1820 se llevaría a cabo una formidable expansión de la frontera. Las lecturas cuantitativas de los juicios civiles por desalojo del Archivo General de la Nación de la Argentina (AGN en adelante) muestran una tendencia al crecimiento de la litigiosidad por la tierra, aún cuando los inventarios de las estancias y las bases de la Contribución Directa manifiesten una persistencia de la pequeña y mediada unidad de explotación que no necesariamente implicaba derechos de propiedad positivos y escriturados sobre la tierra. Asimismo, una perspectiva cualitativa de los litigios denota la existencia de concepciones y prácticas antagónicas en los modos de apropiación de los recursos agrarios, donde el ganado primero y la tierra después eran los dos elementos que atravesaban por una valorización pujante.
- 3 En este panorama, durante la primera mitad del siglo XIX se observa una preocupación permanente de las elites políticas, económicas y jurisconsultas por los conflictos de tierras en documentos históricos de diversa índole. En particular, los planteos sobre la cuestión agraria -expresadas en periódicos, en los mensajes de gobierno de las autoridades ejecutivas de Buenos Aires a la Sala de Representantes, en los manuales de práctica forense como en el fondo judicial civil-, profieren la relevancia de la dimensión técnica en la resolución de la problemática. Las mensuras, los deslindes y el catastro eran herramientas fundamentales para forjar la pregonada seguridad individual.
- 4 Así, en sintonía con la valorización del ganado y de la tierra -con una temporalidad diferente una de la otra, pero con la misma tendencia-, se producía una revolución técnica en Buenos Aires. Una revolución asentada en la difusión y puesta en práctica de instrumental astronómico y topográfico que existía previamente, pero que se institucionalizaba como política de estado en el marco de una nueva orientación económica y un complejo filosófico ilustrado-liberal que asociaba el crecimiento económico a la propiedad y explotación de los recursos agrarios. Evidencia de ello fueron la creación en el primer lustro de 1820 del Departamento de Ingenieros Arquitectos (en adelante, DIA) y de la Comisión Topográfica (en adelante, CT) primero, y luego del Departamento General de Topografía y Estadística (en adelante, DGTyE).
- 5 El caso que estudiamos se enmarca en las transiciones a los capitalismos agrarios y en la construcción de los regímenes liberales en Hispanoamérica. El desarrollo de la agrimensura fue un instrumento asociado a la redefinición de derechos de propiedad y de la construcción del estado. La ola de reformas decimonónicas configuró, en un proceso sinuoso y no sin vaivenes, nuevos vínculos jurídicos entre los bienes y las personas. Las desamortizaciones de las tierras que eran de las corporaciones eclesiásticas o indígenas evidenciaron un nexo directo con la agrimensura⁴. Pero también puede observarse en otro tipo de tierras particulares. En este sentido, se transita un proceso de uniformización jurídico-legislativa que apuntaba a crear un binarismo propietario compuesto por la propiedad pública y una nueva propiedad privada de carácter individual (asociada al tránsito del vecino al ciudadano), que tendía homogenizar los diferentes tipos de tierras que poseían regímenes legislativos específicos durante el período colonial⁵. Las mensuras y los deslindes fueron elementos

nodales de la nueva propiedad liberal, marginando formas de acceso y explotación a los recursos de antiguo régimen.

- 6 En este trabajo, ahondaremos en la relevancia que adquiere la dimensión técnica para la resolución de los conflictos por la tierra en Buenos Aires. Esto lo haremos de dos formas. Por un lado, para visualizar el peso atribuido a las mensuras, deslindes y catastros, repararemos en textos de doctrina y jurisprudencia, mensaje de los gobernadores a la Sala de Representantes, acciones de Gobierno y diversos periódicos. Luego, presentaremos una primera aproximación cuantitativa a los juicios civiles caratulados como deslinde, mensura y mojones del fondo civil del AGN.

1. Las instituciones topográficas, los deslindes y las mensuras en la historiografía agraria argentina

- 7 Si hace 40 años que la historiografía agraria dio lugar a una profunda renovación sobre el mundo rural en el largo siglo XIX⁶, las nuevas lecturas sobre las mensuras, los deslindes y los catastros comenzaron hace sólo 10 años⁷. Aun así, el archivo y los fondos que generó la dependencia topográfica porteña era utilizado sistemáticamente por la historia local y regional desde los años noventa, para reconstruir el mapa catastral de los distritos rurales, y analizar la ocupación y distribución de la tierra⁸. Así, la historiografía argentina parecía encontrarse con el llamado de Marc Bloch relativo a cómo abordar la historia rural de los pueblos⁹.
- 8 En este sentido, si bien hubo trabajos para el ámbito urbano en los primeros gobiernos autónomos de Buenos Aires¹⁰, los estudios sobre las instituciones topográficas en el mundo rural son recientes. Se abordaron las creaciones de la CT y del DGTyE a partir del análisis de su estructura y organización interna, de las funciones asignadas, de las personalidades que fueron parte de la misma, de la lógica de los ascensos jerárquicos, y de la naturaleza de los “empleados” y de los agrimensores particulares a lo largo del siglo XIX¹¹.
- 9 Asimismo, se profundizó en la vinculación de las nuevas políticas de tierras del estado de Buenos Aires en 1820 con las dinámicas de funcionamiento de la flamante CT y, posteriormente, DGTyE¹². La enfiteusis rivadaviana desplegaba la mensura de los terrenos como requisito para la entrega de “títulos” sobre las tierras que se anotarían en un hipotético “Gran Libro de la propiedad” que funcionaría como una especie de registro y archivo. Confluían entonces dos instituciones vertebrales de la política de tierras: la administración de justicia expresada a través de los jueces de primera instancia (en la medida en que funcionaban como una rama de gobierno al recibir las solicitudes) y la repartición topográfica (realizando mensuras, habilitando agrimensores, etc.)¹³. Asimismo, la enfiteusis como el catastro y las mensuras estaban anidadas a la reforma financiera que requería la creación de un “acervo estatal de tierras públicas”¹⁴ como de la búsqueda por fijar una base fiscal sobre los capitales y los inmuebles¹⁵.
- 10 A diferencia de las experiencias europeas que tuvieron políticas centralizadas, Buenos Aires es un ejemplo de conformación de un “nuevo saber estatal sobre el territorio” – expresado en el catastro y archivo del DGTyE– con una baja dotación presupuestaria. Más que hacer mensuras para delinear un catastro, la función del DGTyE fue requerir, recibir y archivar los que estaban en manos de los particulares, obligados desde 1825 a

remitirlos a la institución. De modo que los primeros catastros son un bricolaje de planos individuales. De allí que se haya planteado que la mayor innovación no fueron las mensuras y el mapeo propiamente dicho, sino el archivo que logró concentrar el estado¹⁶. Sin embargo, una cuestión a continuar problematizando es la falta de mapeo de las zonas de antiguo poblamiento en la primera mitad del XIX, lo que fue asociado a varias cuestiones: la resistencia de los vecinos a las mensuras, las dificultades en la aplicación de las escalas, la superposición de los derechos en las formas de tenencia y la negativa de los pobladores a remitir sus títulos¹⁷.

- 11 Asimismo, a partir de las actas de las sesiones del DGTyE, se conoció el nivel de actividad del DGTyE. Tras un ritmo intenso en su primera década, habría entrado en una decadencia entre 1834 y 1857. La hipótesis radica en el desinterés de Juan Manuel de Rosas de ceder a una institución independiente un tema prioritario como “el control de un recurso tan importante para su política, como era el reparto de tierras”¹⁸. Esta idea también se asentaba en la falta de nombramientos y en la eliminación de cargos públicos (denunciada por el postrosismo), pero esta problemática atravesaba igualmente a otras carteras durante 1840¹⁹.
- 12 Otras de las funciones que cumplía era el contralor sobre las mensuras y la conformación del campo profesional. Además de conocerse el funcionamiento de la Escuela y los exámenes de la dependencia mediante los cuales normativizaba la agrimensura, se sabe que entre 1824 y 1834 se realizaban sesiones de trabajo denominadas “Tribunal Topográfico”. En ellas, se redactaban informes que, siguiendo a Juan Carlos Garavaglia y Pierre Gautreau, “no tenían valor legal, pero eran utilizados por las autoridades para juzgar y actuar”. Así, “los agrimensores públicos eran los herederos de los jueces de mensura coloniales, sus mediciones tenían valor judicial, pero eran muy dependientes de la administración topográfica”²⁰. Sin embargo, creemos que la idea de los autores sobre la ausencia de “valor legal” merecería ser matizada, dado que, en la resolución de los conflictos por los derechos, si bien evidentemente no la sentenciaban ellos, los jueces tomaban los informes del DGTyE con un valor legal. También las mensuras tenían un valor legal expresado incluso en el juramento que formaba parte de ellas, como veremos. Lo que parecería indudable es que una dimensión técnica-agrimensora, más que estrictamente relativo a la doctrina jurídica, era contemplada en las sentencias de la administración de justicia.
- 13 Por otra parte, un tema primordial abordado es cómo se medía la tierra en el Río de la Plata entre los siglos XVI y XIX y cuáles eran las medidas aplicadas. Juan Carlos Garavaglia evidenció una tendencia que iba de la heterogeneidad de las prácticas de los deslindes y mediciones de la tierra a la homogenización y normativización técnica en el XIX. Si las mercedes del XVI no detallaban las características del terreno ni la orientación, en el XVII los mojones y los accidentes geográficos adquirían presencia en la demarcación de los límites, y los planos o registros gráficos aparecían sistemáticamente desde 1790. En este sentido, a lo largo del XIX se introducirían una serie de instrumentos como la cadena metálica que reemplazaba a la cuerda trenzada (que a su vez cedería a la implementación de la cinta), la plancheta, el grafómetro y el teodolito, instrumentos utilizados para la medición de ángulos y triangulación de los terrenos²¹.
- 14 Asimismo, vale destacar la vinculación entre la innovación tecnológica en las mensuras, la inserción al mercado mundial, y la valorización gradual de la tierra desde al menos 1815, que perduraría en el tiempo aún más que el ganado²². Pero la imbricación entre

despliegue del nuevo modelo basado en la exportación de productos pecuarios, la política de tierras y el DGTyE no fue estudiada a través de una mirada neoinstitucionalista que la vinculase estrictamente a una condición para el crecimiento económico, sino más bien desde una mirada más compleja asociada a la construcción social y política del nuevo orden en la campaña²³. Así, los trabajos coinciden en señalar que el objeto de la institución topográfica era alcanzar un consenso social entre los “propietarios”, evidenciado en el contralor del DGTyE, en el accionar de las comisiones solares, y en la configuración de los ejidos de los pueblos²⁴.

- 15 Finalmente, hay una serie de trabajos desde la historia comparada entre Rio Grande do Sul y Buenos Aires, donde en la primera los productores obstaculizaron el desarrollo temprano de la institución topográfica y entre la Banda Oriental del Uruguay y Buenos Aires, donde se constató la cercanía temporal de la creación de las instituciones y un flujo del personal capacitado que actuaba en ambas orillas²⁵. Sin embargo, este método puede implementarse con espacios que han sido investigados. Por ejemplo, se ha abordado el impacto de la agrimensura en el reparto de tierras y los conflictos entre poderes locales y los estados liberales nacientes del siglo XIX, sumados a los espacios de formación de los nuevos profesionales²⁶, o el vínculo entre la implementación de los nuevos regímenes fiscales sobre las tierras y el desarrollo de la agrimensura y los catastros²⁷. Asimismo, no hay comparaciones entre las provincias que conformarían la Argentina, aún cuando hay trabajos al respecto. Particularmente relevantes para este trabajo son los aportes de dos autoras sobre la provincia de Córdoba. Por un lado, Sonia Tell trabajó sobre los “títulos” desde los litigios de tierras y las mensuras en San Marcos, La Toma y Cosquín, y visualizó el accionar del gobierno entre 1883-1899 para reflexionar sobre la conversión de los títulos antiguos en otros nuevos en tierras mancomunadas²⁸. Por el otro, Pamela Cacciavillani ahondó en el caso de San Marcos a partir de una mensura administrativa y acta de demarcación, señaló la relevancia de la dimensión técnico-legal en la redefinición de los derechos de propiedad de la tierra y ahondó en el derecho procesal de las mensuras, deslindes y amojonamiento en Córdoba a fines del XIX²⁹.
- 16 Como vemos, hay un gran desarrollo historiográfico en los últimos años sobre la materia. Sin embargo, en Buenos Aires no se ha abordado la cuestión de las mensuras y los deslindes desde las fuentes judiciales (ya fuese en términos cualitativos como cuantitativos), que constituyen un acervo documental particularmente cuantioso para reflexionar sobre los derechos de propiedad de la tierra y la construcción del estado. En este contexto, introducimos nuestro aporte, con el objeto de realizar un relevamiento cuantitativo de los litigios por mensura y deslinde en pos de ponderar las frecuencias, y evidenciar la dimensión técnica de la resolución de los conflictos de tierras.

2. Los juicios civiles por “mensura y deslinde”

- 17 El fondo utilizado fue el “Juzgado en lo Civil” del AGN, en particular el *Catálogo del Archivo de Tribunales: Civil, 1800-1863 (volúmenes 1-3)*³⁰, y en esta ocasión empleamos una metodología cuantitativa. Si seguimos a Manuel Antonio de Castro³¹, los juicios civiles eran, por su naturaleza, todos aquellos donde “el uno posee la cosa litigada, [y] el otro intenta adquirirla, ó recuperarla”. Entonces, el proceso de trabajo consistió fundamentalmente en transcribir los autos de los juicios relativos a problemáticas de tierras. Cuando había superposición de autos, optamos por el más específico. Así, los

procesos fueron agrupados en una tipología construida con un criterio analítico, como *desalojos, mensuras y deslindes y alquiler – arrendamiento*³².

- 18 En Argentina es reciente esta metodología sobre el fondo para observar a los derechos de propiedad y la construcción del estado³³. Más aún si se lo emplea para obtener un criterio de selección de determinados juicios que no surja de decisiones absolutamente subjetivas. Vale destacar que no consideramos que el fondo exprese la totalidad de los procesos civiles. Nuestro cálculo estima que se han conservado un 23,45% de los expedientes³⁴. Aún más, los procesos civiles representan la punta del iceberg de la litigiosidad en la campaña³⁵, y no considera la infrajudicialidad y las vías verbales resolutorias de conflictos que, si bien no pueden cuantificarse, es posible encontrar indicios en los fondos de la santa hermandad, de la justicia de paz, de las comisarías de campaña, entre otros.
- 19 Aún a pesar de las falencias mencionadas, la pertinencia del relevamiento radica en la posibilidad de estimar la magnitud de la litigiosidad y ponderar las tendencias en el tiempo. Esto es posible porque no ha operado, atento a nuestras investigaciones, un criterio archivístico en la política de resguardo y destrucción de procesos. Aquí presentamos una primera aproximación a los litigios sobre mensuras, linderos y mojones.
- 20 Pero antes de avanzar en los resultados, quisiera destacar dos problemas sobre la construcción de la base de datos. Una complejidad es la diferenciación entre la ciudad y la campaña. Este trabajo aún está en proceso, aunque Jorge Gelman estimó que alrededor del 25% de los desalojos correspondían al mundo rural y el 75% al urbano³⁶. La segunda refiere a los autos. Hay una variedad de juicios caratulados como “arrendamientos” que devienen en desalojo, otros de “cobro de pesos” que son de arrendamientos y que derivan en desalojo, unos de “mensura” o “deslinde” que son pasos previos a desalojos desarrollados en el mismo expediente, o casos de “desalojo” que en realidad eran de despojo. Este problema amerita una investigación aparte, dado que, si bien puede suponerse que cada auto seguía un procedimiento diferente según los manuales de práctica forense, esto no resulta tan claro cuando se observan los procesos.
- 21 Como se visualiza en la Tabla 1, hay 2.676 juicios potenciales sobre conflictos por derechos de propiedad de tierras en la campaña entre 1800 y 1863, agrupados en las diferentes categorías. Proporcionalmente, los 784 desalojos representan casi un tercio del total, continuado por los terrenos y tierras en 442 (16,5%). En tercer orden, las mensuras y deslindes representan un 13% (346 litigios), seguidos por una cantidad levemente menor de alquiler-arrendamiento (311 juicios).

Tabla 1. Procesos civiles potencialmente relativos a derechos de propiedad de tierras entre 1800 y 1863

AUTOS	CANTIDAD	%
MEJOR DERECHO	21	0,78%
POSESION	95	3,55%
TIPO DE UNIDAD	134	5,01%
OTROS	136	5,08%
PROPIEDAD	172	6,43%
TITULOS - ESCRITURAS	235	8,78%
ALQUILER - ARRENDAMIENTO	311	11,62%
MENSURAS Y DESLINDES	346	12,93%
TERRENOS Y TIERRAS	442	16,52%
DESALOJO	784	29,30%
TOTALES	2676	100,00%

Fuente: elaboración propia con base en AGN, *Catálogo del Archivo de Tribunales: Civil, 1800-1863* (vol. 1-3), Mecanografiado no publicado.

- 22 En la Tabla 2 se evidencia el detalle de los juicios agrupados en la categoría de mensuras y deslindes, es decir, la operación de transformar las diferentes categorías históricas en una analítica que las englobe. Si vemos el desagregado, en la asignación de autos hay una mayoría abrumadora de los procesos por “mensura” (casi 81%) frente a los “deslindes” (17,6%), acompañadas por unos pocos casos de “límites”, “linderos” y “mojones”.

Tabla 2. Detalle de los juicios englobados como “mensuras y deslindes”

AUTOS	CANTIDAD	%
LIMITES	1	0,29%
LINDERO	2	0,58%
MOJONES	2	0,58%
DESLINDE	61	17,63%
MENSURA	280	80,92%
TOTALES	346	100,00%

Fuente: elaboración propia con base en AGN, *Catálogo del Archivo de Tribunales: Civil, 1800-1863* (vol. 1-3), Mecanografiado no publicado.

- 23 Ahora bien, ¿eran lo mismo el deslinde y la mensura? Según nuestra perspectiva, las definiciones brindadas por los jurisconsultos como Manuel Antonio de Castro, Joaquín Escriche Martín o cualquier otro no deben tomarse como criterios absolutos, sino más bien como pretensiones hegemónicas para fijar, ordenar y expresar (en el sentido más literal de la palabra) el profundo cambio social que operaba en las relaciones de los derechos de propiedad de la tierra en el contexto de las transiciones a los capitalismos agrarios. De hecho, veremos cómo retoman la cuestión desde el problema de los deslindes antes que las mensuras, en función del pluralismo jurídico disponible que tenían, en un contexto histórico donde la agrimensura aún no estaba constituida como ciencia.

- 24 Si bien ambas voces no tuvieron entradas en los diccionarios históricos de la Real Academia Española, los textos jurídicos demuestran una serie de diferencias que conviene recoger, y puede plantearse como hipótesis que existe un deslizamiento conceptual entre deslinde y mensura, entre los significantes-significados que es síntoma y expresión del terremoto político-conceptual que operaba entre los siglos XVIII-XIX³⁷. Veamos esta cuestión en Joaquín Escriche y su diccionario sobre legislación y jurisprudencia, y en Manuel Antonio de Castro y su manual de práctica forense³⁸.
- 25 En el primero, mensura no tenía entrada, pero sí deslinde, definido como “el acto de señalar y distinguir los términos o límites de alguna heredad, lugar ó provincia”. Allí remitía a la voz de amojonamiento y al apéndice, porque el “derecho americano” tenía algunas particularidades sobre “deslindes ó amojonamientos”, aunque por derecho americano se refería a México³⁹. La entrada amojonamiento era significativamente más extensa, pero la primera línea era “el acto de señalar con mojones los términos o límites de alguna heredad ó tierra”. Continuamente, se desglosaban varios temas como la “acción de todo propietario para obligar á su vecino al amojonamiento, y naturaleza de esta acción”, y era más bien la obligación que todo propietario tenía de mantener los mojones de sus heredades ya era “el mejor medio de impedir las usurpaciones de terrenos y evitar los pleitos”. Asimismo, destacaba que este tipo de litigios, ambas partes eran “demandantes y demandados”, y quienes podían entablarlo era quien “posee la heredad como propietario, sin que al efecto necesite probar su derecho de propiedad, pues la posesión le hace presumir propietario”. Podía hacerla un “enfiteuta” (aclaremos las diferentes relaciones agrarias que expresaban dicha figura jurídica en Cataluña, Castilla y el Buenos Aires decimonónico, por señalar algunas regiones), un “usufructuario”, un “propietario”, cualquier corporación o el Estado, pero no podía realizarla un “arrendador” o “colono” (lo cual nos lleva a preguntarnos qué sería un “usufructuario”)⁴⁰. Otros temas eran el “modo de hacer el amojonamiento, acreditar los lindes, resolver las dudas y cortar los pleitos”, las “penas del que quita ó muda los mojones”, y el “amojonamiento de montes”.
- 26 En el segundo, utilizado para la formación de los abogados en Buenos Aires, existía un capítulo titulado como “juicio de deslinde, apeo, y amojonamiento de tierras” porque el autor consideraba que “en nuestra provincia de Buenos Ayres es frecuentísimo este juicio... porque consistiendo su principal riqueza, y el fundamento de su prosperidad en el pastoreo de ganados, y en la labranza de terrenos, es muy conveniente el exacto deslinde de sus propiedades rústicas”⁴¹. Para argumentar su exposición, partía de las Siete Partidas⁴², que en realidad referían a “cómo debe ser partida la herencia y cómo se deben amojonar las heredades cuando contienda acaeciére y sobre ellas en esta razón”. Es decir, la lente decimonónica desde la cual se establecía una continuidad del derecho retomaba una legislación castellana sobre los problemas de las herencias de los fundos, como así lo muestra el orden de los capítulos precedentes del *Prontuario* (primero trata la “división y partición de herencia”, luego la “división de las cosas que están en común” y finalmente el que estamos tratando)
- 27 ¿Qué decía Manuel Antonio de Castro sobre el “deslinde, apeo y amojonamiento”? Antes que nada, era un *Litis* “entre los que tienen campos ò terrenos colindantes” y “puede promoverle aquel que *poseyendo con justo título* alguna suerte de tierras ò heredad rural, cree que sus circunvecinos se han introducido en parte de ellos”. El proceso debía ser entablado ante un “juez competente”, que en este caso es “el ordinario del lugar donde ha de practicarse el deslinde, que en esta provincia de Buenos

Ayres es cualquiera de los jueces de primera instancia en lo civil”⁴³, es decir, no estaría dando lugar a la intervención de los jueces de paz de la campaña⁴⁴, contrariamente a lo que efectivamente sucedía⁴⁵.

- 28 Para iniciarse el juicio, el demandante tenía que presentarse con “los instrumentos que acrediten el dominio o posesión (...) expresando si es de estancia o pastoreo, si es sembradío, si es huerto & designando sus límites”, para solicitar una “mensura” de un “perito agrimensor facultado por el Departamento topográfico”. Posteriormente a la designación, y en caso de que hubiera acuerdo entre las partes en la susodicha, se debía citar a los vecinos con sus respectivos “títulos é instrumentos”, y realizar el juramento de que actuarían de acuerdo a las disposiciones. Realizada la faena y sin existir oposición entre las partes (en caso de que hubiese, se procedía como en un juicio ordinario, es decir, presentación de pruebas de las partes y testimonios), la mensura debía remitirse al DGTyE, que tras evaluarla remitiría el expediente al juez de la causa para que “resuelva definitivamente”. Como vemos, aún sin disposiciones legislativas ni reforma de la justicia sobre este tipo de juicios, Manuel Antonio de Castro formaba a los jurisconsultos innovando y adaptando las prácticas forenses a las nuevas instituciones topográficas.
- 29 De aquí se desprende una cuestión anexa al tema que nos aboca, pero vertebral sobre los derechos de propiedad de la tierra: el problema de los títulos, los instrumentos y el justo título. Este es un nodo central por desentrañar en la primera mitad del siglo XIX y debe trabajarse en profundidad para la campaña de Buenos Aires. Aquí sólo interesa destacar que el autor no remite a “escritura pública” o “protocolizada”. De hecho, cuando Manuel Antonio de Castro planteaba que la finalidad del juicio era “conocer los verdaderos términos de las heredades... y evitar perpetuos litigios”, el juez debía “buscar la verdad primeramente en la posesión”. Ahora bien, “si esta no se puede calificar”, debía rastrearse “en los monumentos antiguos, y señales permanentes como son las sierras, montes, árboles, zanjas, ríos o arroyos, autoridad de censos antelados, la forma vieja de las suertes de tierras, la presunción y otras pruebas de esta especie”⁴⁶. No sería descabellado pensar que cuando habla de los justos títulos hace colación a una tradición jurisdiccional que es, justamente, lo que estaba cambiando radicalmente en el marco de las mensuras y los documentos de propiedad⁴⁷. Pero volvamos a nuestro tema.
- 30 Como vemos, existía un anudamiento tensionado doctrinariamente entre los amojonamientos, los deslindes y las mensuras. Aun cuando la tercera no figurase en los diccionarios históricos de la RAE, en un diccionario temático o en el manual de práctica forense de Buenos Aires, puede afirmarse que existía una ambivalencia y desplazamiento entre ambas.
- 31 Teniendo presente esto, ¿por qué sería relevante estudiar los litigios por mensura y deslinde si representan menos del 13% de la totalidad de los juicios por tierras? ¿Por qué no enfocarse sólo en la categoría que, por antonomasia, aparentaría expresar la conflictividad rural como son los desalojos y que alcanza el tercio del fondo civil relativo a los derechos de propiedad de la tierra?
- 32 La respuesta tentativa sobre la trascendencia de los litigios por mensura y deslinde se compone de tres hipótesis complementarias. Primero, que investigar estos juicios interesa por la retórica y la política que enarbolaba y desplegaba la elite porteña en cuanto a la frontera y al señalar a estos pleitos como una de las expresiones más graves de la conflictividad en la campaña. Segundo, porque el desarrollo de la mensura podría vincularse a las nuevas concepciones y prácticas de los derechos de propiedad de la

tierra, dado que además de conformarse como un instrumento prioritario en el proceso de sacralización e inviolabilidad de la propiedad liberal de la tierra, da cuenta de una cosmovisión nueva sobre las superficies y los recursos agrarios que se convertirían de facto en un derecho inherente a la tierra. Tercero, porque estos litigios estaban asociados a luchas concretas por los derechos de propiedad de las tierras derivando, por ejemplo, en causas por desalojos. Lamentablemente, por cuestiones de espacio y porque aún estamos trabajando con los juicios, a continuación, intentaremos evidenciar la primera, y contribuir con algunos elementos para reflexionar sobre las otras.

3. La importancia de las mensuras y los deslindes para el abordaje de los derechos de propiedad de la tierra

- 33 Como es conocido, desde fines del siglo XVIII estaba en disputa la política de frontera en Buenos Aires, con objetivos contrapuestos entre la Corona y los grupos sociales vinculados a la explotación ganadera en ascenso. Pero si los intereses borbónicos en la frontera estaban más bien ligados a los sistemas de defensa interimperiales para garantizar el enclave porteño como ruta segura de la plata y en demarcar los límites con el imperio portugués, al menos desde el Directorio revolucionario, los intereses gubernamentales se vinculan estrechamente a una forma de garantizar la seguridad de los “propietarios” (primero del ganado, luego la tierra), en un contexto atravesado por criterios fisiocráticos y liberales que se expresaban en las reformas institucionales que empalmaban conflictivamente con las dinámicas agrarias⁴⁸.
- 34 Hacia fines del XVIII, existían al menos dos proyectos sobre la frontera donde los actores expresaban sus propuestas en función de sus intereses particulares. Comandancias de frontera y estancieros, funcionarios de la Corona, miembros del Cabildo de Buenos Aires y de Luján eran parte de la puja y recorrían la campaña bonaerense levantando planos geográficos y topográficos sobre la frontera⁴⁹.
- 35 Asimismo, en el marco de las comisiones demarcadoras nacidas tras el Tratado de Límites de San Ildefonso de 1777, en 1782 llegan varios instrumentos remitidos por la Corona al Río de la Plata. Entre los materiales de origen inglés, se encontraban un teodolito grande y dos menores, agujas magnéticas y libros astronómicos. También en esos años, se determinaron las coordenadas de la ciudad de Buenos Aires, de las guardias y fortines, de las parroquias y de los pueblos de indios del Obispado de Buenos Aires. Según Miguel de Asúa⁵⁰, existía una relativa accesibilidad a los instrumentos de matemática aplicada, náuticos y astronómicos. Así, hacia 1816 había al menos ocho teodolitos en Buenos Aires.
- 36 Junto a las herramientas llegaba personal militar y civil capacitado en las técnicas de medición, algunos de los cuales tendrán una función destacada en las instituciones topográficas. También en la década revolucionaria se promovió la llegada de personas calificadas en matemáticas aplicadas, aunque con otro objetivo. Entre ellas, arribaban en las costas porteñas Felipe Senillosa -ingeniero militar que tendría una actividad reconocida en el desarrollo topográfico⁵¹-, y José de Lanz -experimentado en cuestiones hidrográficas-. Ambos por gestiones de Bernardino Rivadavia, Manuel Belgrano y Manuel de Serratea.

- 37 Estos personajes tuvieron una importancia superlativa en la difusión de las nuevas ideas sobre los modos de representar y mensurar las tierras bonaerenses. Uno de los proyectos sobre fronteras, impulsados por Félix de Azara y Pedro Antonio de Cerviño, fue publicado en el *Telégrafo Mercantil* a inicios del XIX. Asimismo, éste último estuvo a cargo de la efímera Academia de Náutica promovida por el Consulado de Buenos Aires a través de Manuel Belgrano (1799-1806), que reivindicaba la realización de mapas para mejorar “el conocimiento físico y Geografico del Pais”⁵². También en el *Telégrafo Mercantil* se publicaban diversas “relaciones histórico-geográficas y física” de pueblos de la campaña, de los puertos, de los ríos, lagunas, temperaturas⁵³.
- 38 Pero la cuestión geográfica y topográfica adquiría una nueva dimensión en la opinión pública tras la guerra revolucionaria. En 1821, el periódico *El Curioso* criticaba a aquellos que planteaban que no tenían sentido los debates abstractos sobre la “mensura del arco terrestre”, y anunciaba, vanamente porque no se publicaría, a fin de cuentas, que en el próximo número un instruido autor extranjero explicaría el “método más seguro, más fácil y menos costo para hacer esta mensura en nuestras pampas”⁵⁴. Por fortuna, *El Curioso* recordaba las experiencias iniciadas en otros países⁵⁵: tanto Francia como Inglaterra “entraron en el proyecto de conocer sus posesiones tan bien como un particular puede conocer las suyas”⁵⁶. El problema para implementar un gobierno “ilustrado y liberal” en 1820 era, en parte, la falta de conocimiento que existía sobre el propio territorio. De hecho, se ha demostrado cómo se invirtió la relación de poder y conocimiento entre los agrimensores y el estado a partir del funcionamiento del DGTyE⁵⁷.
- 39 Además, *El Curioso* vinculaba (in)directamente a la seguridad de la propiedad particular en el marco de intereses estratégicos del gobierno: “estamos en Buenos, y no tenemos otras noticias de las pampas... que las que puede prestarnos uno que otro baqueano”. Esto reducía la eficacia de la defensa de la frontera:
- [...] la última campaña sobre los indios no tuvo el suceso que se esperaba por falta de conocimientos geográficos del pais por donde se caminaba... se trata de establecer una frontera que detenga las incursiones de los bárbaros, y se ignoran los puntos más ventajosos para fijar las guardias ó fortines⁵⁸.
- 40 Así, la confluencia entre los intereses del Gobierno y los particulares no era superficial, dado que mientras se construían nuevos derechos de propiedad privados también se configuraba una nueva propiedad pública. La nota finalizaba afirmando que era acuciante la necesidad de una “carta geográfica de nuestra Provincia”, y de “cartas topográficas de sus principales partes”⁵⁹.
- 41 No era el único periódico que resaltaba la necesidad de las cartas. Si *La Abeja Argentina* señalaba el futuro promisorio que la orientación agropecuaria le deparaba a Buenos Aires, el problema era la estimación de la superficie sobre la cual se pretendía ejercer jurisdicción y soberanía. Así, afirmaba primero que había 15.000 leguas cuadradas ocupadas en 1821⁶⁰. En un número posterior, el cálculo se reducía a 2.500 leguas cuadradas⁶¹, sorpresivamente (o tal vez no tanto, en la medida en que la drástica corrección debía estar asociada a la intervención de algún especialista), prácticamente la dimensión exacta a lo que los historiadores evaluaron para el momento previo a la enfiteusis y la campaña de 1823⁶².
- 42 Posteriormente, llamaba la atención sobre la “geografía matemática” al señalar que era “de la mayor importancia el fijar con toda precisión la verdadera posición de un punto de esta provincia, sobre la superficie del globo, para que sirva de termino de

comparación con los demás que se vayan sucesivamente determinando”⁶³. Asimismo, cuando se cumplía el primer aniversario de la Academia de Ciencias Físicas y Matemáticas de Buenos Aires, Felipe Senillosa y Vicente López pronunciaban un discurso reproducido en el periódico donde planteaban que:

[...] nuestra practica de mensura y los pleitos que de ella se derivan, aun a pesar del poco valor actual de las tierras, llaman nuestra atención por parte de la geometría. Una inmensa extensión de territorio, por decirlo así desconocido, nos dirige a la averiguación de sus formas y producciones, y a tener que recurrir a las ciencias naturales, especialmente a la geografía⁶⁴.

- 43 En este caso, la imbricación de los intereses era más explícita que nunca.
- 44 Ahora bien, si consideramos los mensajes que los Gobernadores de Buenos Aires dirigían a la Sala de Representantes, veremos sutilmente de otra manera la relación entre la dimensión técnica de las superficies, la cuestión de los derechos de propiedad, y la hacienda pública. El primero de ellos, Martín Rodríguez, destacaba la rápida valorización de la tierra, que estimulaba que se lleven a cabo “medidas radicales que corten los pleitos de deslindes que arruinan las familias y ayerman los campos”⁶⁵. Así, junto al ministro de gobierno Bernardino Rivadavia, creaba el Departamento de Ingenieros-Arquitectos (DIA) y promovía la enfiteusis.
- 45 Posteriormente, Gregorio de Las Heras fundaba la Comisión Topográfica en 1824, que se transformaría en el DGTyE. En su discurso a la Sala, el gobernador señalaba que para brindar seguridad a los derechos de propiedad de la tierra había que “fijar bien los límites de cada posesión, sacándolos de la incertidumbre en que han flotado hasta aquí, sin las seguridades que sólo es capaz de ofrecer la ciencia en este país llano como el mar”⁶⁶. Como vemos, el vínculo entre los debates en los periódicos, el desarrollo de la agrimensura y las políticas era explícito. Por ello, el decreto de Las Heras y Manuel García donde se definían los objetivos de la dependencia topográfica se encontraba recoger los “datos para la formación del plano Topográfico de la Provincia” y aprobar las mensuras nuevas⁶⁷. En su último mensaje a la Sala, enaltecía lo realizado y añoraba que el nuevo “plano general” sería de extrema utilidad para conocer los límites las propiedades de acuerdo con el “título”, un título de naturaleza diferente al que visualizábamos anteriormente.
- 46 El efímero experimento presidencial de Bernardino Rivadavia ocasionaría la parálisis y desaparición de las instituciones de la provincia. En el caso del DGTyE, hubo una expansión de sus funciones y se requirieron informes a las provincias relativos a las tierras públicas en perspectiva de la garantía de la deuda pública contraída. El desplome de Rivadavia y la debacle inflacionaria llevarían a que el nuevo gobernador de la provincia, Manuel Dorrego, suprimiese el DIA por temas presupuestarios.
- 47 La situación social de la campaña era, además, extremadamente delicada. El levantamiento rural de los campesinos también encontraba un correlato en el aumento generalizado de los conflictos por desalojos, derivados también del intento rivadaviano de avasallar las formas de arrendamiento contractuales verbales y la heterogeneidad tradicional del acceso a los recursos agrarios⁶⁸. Tras el trágico asesinato de Manuel Dorrego en 1828 y el impasse gubernamental de Juan Lavalle, Juan José Viamonte asumía como Gobernador y en su mensaje a la Sala se enfocaba en el deterioro de la hacienda pública. Hizo énfasis en restituir las instituciones del estado y en la política de resguardo de la frontera que garantizaba la propiedad del ganado. Informaba también

que el DGTyE había dado sus primeros frutos dado que estaba por publicarse la primera carta topográfica-geográfica⁶⁹.

- 48 En 1832, Juan Manuel de Rosas reafirmaba que la riqueza de la provincia residía en el pastoreo y que iba a tener “particular esmero de garantizar la seguridad y propiedad de sus habitantes”⁷⁰. El problema acuciante continuaba siendo el ganado, y para ello dinamizaba la política de los registros de marcas “para evitar el fraude en la introducción de los frutos de ella a nuestro mercado”, y desarrollaba una estrategia de escarmiento y paz con los indios para asegurar la frontera. Asimismo, celebraba la colonización de tierras que realizaban las “estancias” y el accionar de tres instituciones: el Departamento de Policía, el de Topografía y el de Ingenieros que había sido restablecido⁷¹.
- 49 En su segundo mandato se produciría la Ley de Ventas de tierras de 1836, y al año siguiente, el gobernador resaltaba la necesidad de que “los títulos jamás puedan extraviarse, o ser desconocidos”. Para ello, debía hacerse “escritura pública por la Escribanía Mayor de Gobierno” (EMG), y tenían que archivarse allí e informar al Departamento Topográfico y a Colecturía y Contaduría General. Quedaba explícito que lo prioritario de este problema comenzaría a plantearse en el ámbito de la EMG antes que en el DGTyE. El interés en la mensura, en los deslindes, en asegurar los derechos en títulos representados como escrituras públicas asentadas en la EMG, en el DGTyE y en Hacienda, muestra la complejidad e interacción entre los nuevos derechos de propiedad y la construcción del estado.
- 50 La necesidad de instaurar una fiscalidad sobre la riqueza se torna acuciante más que antes por las contingencias políticas. Si la ley de Contribución Directa era de 1825, en 1837 Juan Manuel de Rosas destacaba que la institución topográfica recolectaba datos para que el “cobro de la contribución territorial” sea más accesible. Si la carta topográfica para los antecesores tenía la finalidad de apaciguar los pleitos por deslindes, para Rosas la dimensión fiscal cobraba una relevancia de igual magnitud⁷², y la hacienda recibiría información de “todos los enfiteutas, con datos que deben suministrar el Departamento Topográfico y la Escribanía de Gobierno”.
- 51 Asimismo, destacaba que “grandes abusos” se habían cometido en la venta de tierras en los ejidos de la campaña, dado que “se han concedido terrenos sin orden en la ubicación. El sistema que se ha seguido de hacer mensuras aisladas y por diferentes métodos, ha confundido los límites ..., originando multitud de pleitos que perturban el sosiego de una porción de familias”. La misma situación ocurría con “algunos propietarios linderos a tierras públicas”. Por esto, Juan Manuel de Rosas planteaba que su gobierno:
- [...] ha empezado por hacer practicar mensuras generales con toda calma, por departamento, a presencia de todos los documentos y demás materiales que puedan servir de luz bastante al mejor acierto. Los planos deben designar la propiedad pública y particular (que es en mucha parte desconocida en el Departamento Topográfica), las vistas y relaciones, poblaciones y despoblados, con todo lo demás que corresponda: estableciendo los hechos tal cual existen⁷³.
- 52 Según el gobernador, sólo así las familias tendrían resguardados los derechos de propiedad y, al igual que se planteaba a inicios de siglo, “se conocerá a fondo la topografía de la Provincia, y se habrá adelantado este paso grande, para fijarla después astronómicamente”. Esto contribuiría a fijar “la base para la perfección del establecimiento de la contribución territorial”⁷⁴.

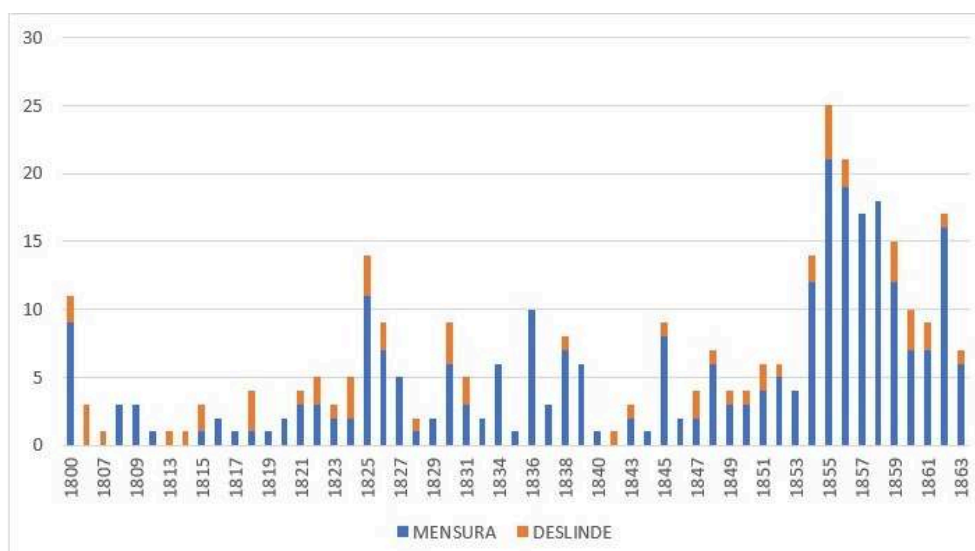
- 53 Es evidente, creemos, que Juan Manuel de Rosas reorientaba las decisiones en otra dependencia, la EMG, y seguía con mayor detalle el accionar del Ejecutivo en la resolución de los conflictos de tierras, jurisdicción por jurisdicción. Las recientes investigaciones destacaron casos donde la intervención fue directa, sin generar masivamente pleitos en la administración de justicia. Dos de ellos fueron las tierras periurbanas de la Chacarita y de la nueva frontera en Azul-Tapalqué⁷⁵. Asimismo, existieron representaciones de vecinos que demandaban el accionar del gobierno ante la incertidumbre que generaban diligencias de mensuras particulares. Nos permitimos detenernos aquí para ilustrar esta cuestión, que atiene a la infrajudicialidad que mencionábamos en el apartado de las fuentes y los resultados cuantitativos
- 54 El 18 de agosto de 1836 una representación llegaba a manos del juez de paz de San Isidro. Un grupo de vecinos del Cuartel n°8 de Punta Chica estaban movilizados por “las distintas mensuras que se han practicado en sus terrenos, y la incertidumbre en que se hallan de cuales sean los que deban pertenecerles”. El juez de paz informaba a los dos días, que el expediente se derivaba al Ministerio de Hacienda y que:
- S.E. dice que enterado... que bien persuadido de las razones que expresa (y del respeto que se debe a los límites antiguos) dispondrá que un agrimensor de crédito, y paciencia para escuchar á todos, y no omitir trabajo en leer las escrituras, y sus referencias, cuyos materiales son los que proporcionan la mejor luz para el acierto en las cuestiones sobre límites de tierras, marche tan luego como pueda ser a practicar los referidos deslindes, haciéndose lado por cuenta del Estado, a fin de ver si se puede conseguir que todos esos beneméritos vecinos queden en tranquilidad, evitándoseles pleitos ó cuestiones que perturben su sosiego⁷⁶.
- 55 Por otra parte, si observamos la formación que recibían quienes querían ejercer la práctica forense en Buenos Aires, la jerarquización de la dimensión técnica sobre los derechos de propiedad también estaba expuesta⁷⁷. Sin embargo, no sería hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XIX que la jurisprudencia se abocaría al tema. Las tesis en derecho civil que presentaban los estudiantes para recibirse como jurisconsultos en la Universidad de Buenos Aires son una muestra de esto. En 1863, Juan Segismundo Fernández realizaba su disertación titulada *Sobre el modo como se determina y limita la propiedad (agrimensura legal)*⁷⁸. Allí, “la operación de deslinde y amojonamiento es una traducción material de un título de propiedad por medio de la geometría: son las matemáticas aplicadas al derecho”⁷⁹. Años más tarde hay otras dos tesis sobre las mensuras. Una de 1869 de Carlos Salas titulada *La agrimensura estudiada en algunas de sus relaciones con el derecho*, y otra de 1877 de Félix Aníbal Malato: *Juicio de mensura*.
- 56 No es objeto de este trabajo desarrollar su contenido aquí que se extienden en el marco temporal del trabajo, pero sí vale la pena hacer dos observaciones. Primero, el desacople cronológico entre la puesta en funcionamiento de las instituciones topográficas y la preocupación de los jurisconsultos que formaba la Universidad de Buenos Aires. Hay casi 40 años de diferencia entre la fundación de la CT y el DGTyE y las tesis. Segundo, la relación entre agrimensura y derecho era evidente como lo señalaba la segunda tesis, pero si hasta el momento el DGTyE poseía una escuela que formaba a los agrimensores, el abordaje de la problemática desde el derecho civil parecía presentarse como urgente, en la medida en que puede plantearse como hipótesis que un nuevo conocimiento científico comenzaba a funcionar como la herramienta fundamental para la resolución de los modos de apropiación y explotación de un recurso, la tierra, que en la segunda mitad del XIX estaba extremadamente valorizada y

representaba un 50% de los inventarios y de los capitales en algunas regiones de la campaña⁸⁰.

- 57 Como vimos, las mensuras, los deslindes y el catastro aparecen en un amplio espectro documental desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XIX. Los intereses a los cuales estaban asociados mutan desde los tiempos borbónicos hasta el nacimiento del estado porteño liberal. En estos gobiernos, ya fuese en la experiencia rivadaviana como la rosista, la dimensión técnica era enarbolada como fundamental para el arreglo de los campos, con los matices que resulten necesarios establecer. Constatada al menos la primera (y en parte la segunda) de las hipótesis que enarbolamos para estudiar los litigios por mensura y deslinde, retornemos a los resultados cuantitativos para comprenderlos.

4. Una interpretación de la evolución histórica de los litigios por *mensuras y deslindes* de tierras entre 1800-1863

- 58 Recordemos que encontramos 2.676 litigios sobre tierras que potencialmente podían ser de la campaña, y que estudios anteriores destacaron que entre 1800-1834 un 25,78% del fondo civil correspondía a la campaña⁸¹, y entre 1830-1863, los juicios rurales por *desalojos* eran el 27% del total⁸². Con lo cual, los datos que presentamos ameritan ser desmenuzados en un próximo trabajo, aunque con una salvedad. En el ámbito urbano, los conflictos relativos a las delineaciones, linderos y trazado urbano debían realizarse a través de la Policía e intervenía el Departamento de Ingenieros-Arquitectos⁸³.
- 59 En el Gráfico 1 puede observarse la evolución histórica de los 341 litigios civiles por *mensuras y deslindes* (dejamos aparte cinco casos para graficarlos nítidamente, ascendiendo al 97% del total), donde éstos tienen una mayor relevancia proporcional respecto a aquellas en los primeros treinta años que en el período siguiente. Si entre 1800-1829 hay 26 expedientes por deslinde y 60 por mensura (30% / 70%); entre 1830-1859 hay 28 y 184, respectivamente (13% / 87%); y en los últimos cuatro años hay 7 por deslinde y 46 por mensura (16% / 84%). Como vemos, hay deslizamiento de los autos por deslindes hacia las mensuras que en la doctrina jurídica encontrarán una expresión tardía.

Gráfico 1. Evolución histórica de los litigios entre 1800-1863

Fuente: elaboración propia con base en AGN, *Catálogo del Archivo de Tribunales: Civil, 1800-1863* (vol. 1-3), Mecanografiado no publicado.

- 60 En la Tabla 3, agrupamos el conjunto de la muestra para obtener el promedio de juicios en cada lustro del período analizado. Así, buscamos ponderar las variaciones a lo largo del período.

Tabla 3. Promedios de litigios en cada período de cinco años (1800-1863)

Image

1010EC3C0000238E00002F44E97A16213AC0DEAA.emf

INTERVALOS	LITIGIOS	PROMEDIO
1800-1804	15	3
1805-1809	7	1,4
1810-1814	3	0,6
1815-1819	11	2,2
1820-1824	19	3,8
1825-1829	33	6,6
1830-1834	22	4,4
1835-1839	30	6
1840-1844	6	1,2
1845-1849	26	5,2
1850-1854	34	6,8
1855-1859	96	19,2
1860-1863	44	8,8
TOTAL	346	5,41

Fuente: elaboración propia con base en AGN, *Catálogo del Archivo de Tribunales: Civil, 1800-1863* (vol. 1-3), Mecanografiado no publicado.

- 61 El Gráfico 1 y la Tabla 3 revelan resultados similares en las tendencias a los estudios cuantitativos precedentes realizados sobre los juicios por desalojo en el ámbito de la campaña, especialmente con el último aporte de Jorge Gelman que construyó una serie para el período de 1810 y 1863⁸⁴. Como vemos, los primeros años tienen promedio relativamente alto de litigios y creemos que su explicación se encuentra en el aumento de las denuncias por moderada composición de tierras. Si entre 1755-1780 hubo sólo 16 expedientes tramitados, entre 1781-1809 se incrementará a 183 procesos y entre 1810-1822 habrán 287⁸⁵. Sin embargo, en el segundo lustro se reduce el promedio a la mitad y continúa cayendo en la década revolucionaria. Las invasiones inglesas, el desplome del orden colonial y el proceso revolucionario explica en parte un deterioro en el acceso y funcionamiento de la administración de justicia, pero que para fines de la década volvía a canalizar una proporción mayor de conflictos.
- 62 Pero al igual que otros estudios demostraron en los desalojos, la década del 20 muestra indicios de mayor conflictividad comparada a la precedente, siendo más precisos, los años de 1825-1827. Durante la denominada “feliz experiencia”⁸⁶, la anhelada ley de tierras de las elites se promulgaba en 1822⁸⁷; la enfiteusis junto a la creación de la CT y el DGTyE después, sumados al correspondiente accionar de determinados grupos sociales, podría ayudar a comprender este aumento que se inicia antes del proceso inflacionario y que revela números relativamente más bajos a los desalojos para esos mismos años. El levantamiento rural y el fusilamiento del Gobernador podrían explicar el derrumbe de la litigiosidad de esos últimos años.
- 63 Posteriormente, a diferencia de los resultados que podían visualizarse en los desalojos rurales entre 1830-1834, el promedio y la cantidad de litigios por mensuras y deslindes se mantendrá en un nivel relativamente alto, aunque menor al lustro anterior, para volver a mostrar un aumento de la conflictividad entre 1835-1839. Nuevamente, una crisis política muestra el desplome de la administración de justicia y la superflua capacidad de la justicia para canalizar los conflictos en este período, más aún si contemplamos que el crecimiento demográfico continuaba siendo intenso. Hasta 1839 puede contemplarse una cantidad alta de litigios, aunque en el lustro que se iniciaba el declive es absoluto. Así, los años 1836-1839 presentan similares niveles de litigiosidad que los de 1825-1827, algo que no se constata en los desalojos.
- 64 En 1845 la tendencia muestra un crecimiento pronunciado que cobrará un impulso que promediarán más de cinco litigios por año hasta 1853, en 1854 se produce un aumento cuantioso de litigios por mensuras que perdura hasta el máximo histórico en 1855 que fueron 25 expedientes y 21 en 1856. El promedio de juicios por año entre 1895-1859 arroja un nivel que supera a todo el resto: casi 20 casos por mensura y deslindes por año. En este sentido, muestra una contracara a la evolución de los desalojos, dado que el pico histórico son los 19 juicios en 1826, y en la década de 1850 como la de 1860 no se superarían los 10 juicios por año.
- 65 La tendencia general del período tiende al aumento de la litigiosidad, que necesariamente debe ser ponderada con el crecimiento poblacional. Por no haber deslindado aún las causas rurales de las urbanas, nos parece poco relevante traer esos cálculos en este momento. Pero estos números estarían mostrando, a diferencia de las causas por desalojos, una línea levemente más pronunciada hacia el final del período. ¿Dónde enmarcar este relevamiento cuantitativo?

- 66 A nuestro entender, estos números se comprenden en el despliegue del capitalismo agrario pampeano puede dividirse en tres etapas en función de los motores que impulsaban el crecimiento económico y que redefinieron totalmente los derechos de propiedad de la tierra. Siguiendo a Juan Carlos Garavaglia y Jorge Gelman⁸⁸, la primera transcurre desde fines del XVIII hasta la década revolucionaria, y se caracteriza por la pujante demanda de alimentos que supuso el crecimiento demográfico de la ciudad de Buenos Aires y de Montevideo, que tras la creación del Virreinato en 1776 recibe una afluencia de población migrante de las provincias del interior hacia el Litoral, de peninsulares pobres y otras regiones europeas que escapaban de las guerras napoleónicas, y de más de 70.000 esclavos que ingresaban por los puertos en la segunda mitad del XVIII. La segunda inicia a mediados de la década revolucionaria y finaliza en la caída del rosismo. En ésta, si bien persiste y de hecho se incrementa la demanda interna de productos agrarios, lo que era un incipiente desarrollo ganadero exportador tardocolonial -conjugado con medidas de liberalización del comercio en 1778, los asientos para exportación de cueros en 1790 y la apertura de 1809-, tendrá un impulso abrumador atento al quiebre del circuito de la plata en 1815 y al desarrollo de la revolución industrial que demandaba productos pecuarios que el Litoral estaba en condiciones de suplir, sostenidas en el precedente desplome del monopolio⁸⁹. En la tercera etapa, que transcurre hasta 1914, se produce la denominada gran expansión y se caracteriza por el despliegue final del ovino que intensificaría la explotación del suelo y mostraría una valorización más pronunciada, ahora sí, de la tierra antes que del ganado⁹⁰. Justamente en los años de la gran expansión se percibe un aumento de las causas que, sin embargo, tienden a decrecer proporcionalmente en los primeros años de 1860. Sin embargo, el piso de los litigios ahora era sustancialmente más alto.

A modo de conclusión

- 67 La motivación del trabajo se origina en mi proyecto de tesis doctoral relativo a los juicios por desalojo entre 1780 y 1870, que tiene el objeto de observar las concepciones y prácticas de los derechos de propiedad de la tierra desde una perspectiva que comprenda la voz de la legislación a partir de las relaciones sociales agrarias. La renovación de la historia agraria, los trabajos sobre las instituciones topográficas y diálogos con colegas me llevaron a ampliar la mirada a las mensuras y deslindes. La historiografía había demostrado la importancia de la CT y el DGTyE y la vinculación que existía con las políticas de tierras. Se estudiaron los catastros, los planos y las mensuras para conocer la estructura y evolución de la tenencia de la tierra en cada jurisdicción; que conformaba un mosaico propietario y distrital que fue regionalizado de acuerdo con las producciones y frecuencias de hectáreas de tierras.
- 68 Pero en cierta manera, creía que había un predominio de concebir a la agrimensura sólo como una innovación técnica que permitía tener un conocimiento más efectivo sobre el territorio en el marco de la construcción del estado. Así, considero que la agrimensura y su desarrollo institucional expresa una novedad radical de complementariedad entre las elites en su conjunto y el estado bonaerense que se traducían en los catastros, expresando una nueva fiscalidad y otra concepción de los derechos de propiedad. Esto implica que la configuración de las relaciones de poder que se forjaban en la campaña se asentaba también en un criterio científico que expresaba una redefinición de la propiedad de la tierra en un sentido que excluía a algunos grupos

subalternos rurales (una multiplicidad de formas de arrendatarios sin capacidad de acumulación, agregados, arimados, pobladores migrantes que se asentaban con sus familias, entre otras). Sin embargo, esto no debería marginar la agencia de algunos sectores, dado que es posible que hubiesen percibido que las operaciones de deslinde y mensura eran convenientes para asegurar sus derechos. Sobre esta cuestión no sólo sería conveniente analizar los litigios relevados en este trabajo, sino también fortalecer un diálogo con otras historiografías latinoamericanas que constataron la activa participación de los sectores rurales en los procesos de desamortización en algunas zonas regiones⁹¹.

- 69 Mensurar y deslindar eran acciones que tornaban a los otros recursos de la tierra –los que estaban sobre ella y sobre los cuales existían otros derechos (consuetudinarios, locales)–, como cosas adheridas e inherentes a la propiedad de la tierra. En un contexto de campos relativamente abiertos, amojonados precariamente, con una frontera en expansión desde la mirada criolla y con circuitos de comercialización oficiales permeables, algunos derechos eran excluidos del nuevo orden: la caza de animales silvestres, el acceso a los montes, entre otros. En consecuencia, es necesario asociar esta nueva forma de concebir y practicar los modos de apropiación de la tierra como un elemento extremadamente disruptivo con los antiguos derechos. Sin embargo, con esto no estamos afirmando que el cambio en las concepciones que se expresa viene desde arriba y desde la ciudad hacia el mundo rural, como puede llegar a suponerse. En todo caso, una sistematización de los actores que intervienen en estos litigios podría proporcionar un mapa de los grupos sociales que dirimían estos conflictos a través de la administración de justicia ordinaria (recordemos la infrajudicialidad y los problemas en torno a la frontera judicial).
- 70 Creo haber demostrado que, no obstante, su baja proporción en el fondo civil, las mensuras y deslindes eran relevantes para las elites porteñas. Para ello, realicé una aproximación cuantitativa al fondo para dimensionar la proporción de los litigios por mensura y deslindes. Los diversos testimonios permitieron historizar lo que denominamos el proceso de jerarquización de la dimensión técnica de la resolución de los conflictos de los derechos de propiedad de la tierra. En este sentido, nuestra hipótesis es coincidente con los trabajos de Pamela Cacciavillani.
- 71 El problema del “plano geográfico” y “topográfico” de Buenos Aires estaba presente desde finales del siglo XVIII, y atravesaba en su conjunto a las elites políticas, económicas y jurídicas porteñas. Trasversalmente había un mismo modo de construir un conocimiento territorial para lo cual eran necesarias personas formadas en matemática aplicada y un instrumental específico, que forjaban *otra* concepción sobre el espacio. Así, esta cuestión técnica y científica enlazaba la seguridad de la propiedad del ganado con el mejor medio para mejorar la defensa de la frontera, y con el mecanismo para evitar los conflictos de tierras en la campaña. Este proceso de *construcción de territorio* funcionaba al interior de las tierras colonizadas por las unidades de explotación criollas, pero también en la frontera postrosista, reduciendo a una mínima expresión los tratados de tierras con las diferentes comunidades indígenas⁹². El desarrollo topográfico estaba al servicio de respaldar los enarbolados principios que confluyen en la seguridad individual, construyendo una visión binaria de los derechos de propiedad (propiedad particular y propiedad pública) y consolidaba la base fiscal. Los catastros eran la vía para forjar la inviolabilidad de la propiedad. Conocer y fijar la superficie de los terrenos contribuiría a consolidar una noción de los

derechos absolutos de la propiedad, y una pretensión gubernamental de configurar nuevos tributarios en función de la propiedad.

- 72 Asimismo, visualizamos el desfase temporal entre las reflexiones sobre las agrimensuras desde el derecho civil, las innovaciones institucionales y la efectiva presencia de los litigios por mensuras y deslindes. Aun así, es indudable el vínculo entre el ascenso de estos conflictos después de 1855 y la aparición de las primeras tesis en jurisprudencia sobre el rol de la agrimensura en la resolución de los conflictos. En este sentido, la evolución histórica de las frecuencias de los litigios encuentra una estrecha relación con las causas por desalojos, con algunas sutiles diferencias que no creemos que se exprese por la falta de diferenciación en nuestro trabajo de los juicios urbanos y rurales (que debemos trabajar, dado que una regionalización de la campaña contribuiría a problematizar los vacíos de la campaña cercana en los primeros catastros, justamente, una zona donde la tierra representaba una mayor proporción de capital en los inventarios y en la Contribución Directa). Igualmente, el fondo sólo evidencia la punta del iceberg de la conflictividad rural, y por esto señalamos que la pertinencia del relevamiento radicaba en percibir las tendencias.
- 73 Asimismo, creemos que es posible asociar las causas por deslindes y mensuras como instancias previas de otras acciones y formas de uso del suelo, y que están enlazadas a crear *instrumentos* que forjaban derechos para unos y excluían a otros. Habiendo constatado la similitud de las tendencias en las causas por desalojos con los deslindes y mensuras, tal vez deberían analizarse en su conjunto dado que, muy probablemente, ambas estén anidadas en las prácticas agrarias. Para esto es necesaria una lectura cualitativa de los expedientes.
- 74 Un abordaje de los derechos de propiedad de la tierra y los otros recursos agrarios en el marco de las transiciones a los capitalismo agrarios, entendidos como elemento y expresión de las relaciones de poder, permite tornar más analítica la funcionalidad de las nuevas instituciones de los gobiernos republicanos y liberales. Pero para poder aprehender las formas históricas de los cambios en los derechos de propiedad, invariablemente es necesario despojarse de lo que actualmente concebimos como propiedad y derechos, en pos de captar las motivaciones precisas de los actores históricos.

Fuentes inéditas

Archivo General de la Nación, Argentina, Sala X

Juzgado de Paz de San Isidro, 1828-1840.

Tribunal Civil, Catálogo del Archivo de Tribunales: Civil, 1800-1863 (Vols. 1-3)

Hemerografía

El Curioso, 1821.

La Abeja Argentina, 1822.

Fuentes publicadas

- 75 Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (AHPBA), *Mensajes de los Gobernadores de la Provincia de Buenos Aires (1822-1849)*, Vol. I, AHPBA, La Plata, 1976.
 - 76 Castro, Manuel Antonio de, *Prontuario de Práctica Forense*, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Instituto de Historia del Derecho Argentino, Buenos Aires, 1945 [1834]
 - 77 Escriche Martín, Joaquín, *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia*, Librería de Rosa y Bouret, París, 1867 [1838]
 - 78 Real Academia de Historia [Comp.], *Las siete partidas del rey Don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códigos antiguos*, Imprenta Real, Madrid, 1807. Disponible en: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=7206> [Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2019]
 - 79 *Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires* (ROPBA), Imprenta de José y Luis Rossi, Buenos Aires, 1879.
-

BIBLIOGRAFÍA

- Aleman, María Eugenia, *El imperio desde los márgenes. La frontera del Buenos Aires Borbónico (1752-1806)*, Tesis de Doctorado en Historia, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 2016. 418 p.
- Aliata, Fernando, *La ciudad regular: arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835*, Prometeo Libros/Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2006. 303 p.
- Asúa, Miguel de, *La ciencia de Mayo. La cultura científica en el Río de la Plata, 1800-1820*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010. 251 p.
- Banzato, Guillermo, “Fuentes cartográficas para el estudio de la propiedad de la tierra en la provincia de Buenos Aires, 1822-1864”, *Anuario del Instituto de Historia Argentina Ricardo Levene*, La Plata, Vol. 3, 2003, pp. 25-36.
- Banzato, Guillermo, “La herencia colonial. Moderada composición y remates en Buenos Aires, 1780-1822”, en: Banzato, Guillermo & Blanco, Graciela (Comp.), *La cuestión de la tierra pública en Argentina. A 90 años de la obra de Miguel Ángel Cárcano*, Prohistoria, Rosario, 2009, pp. 57-74.
- Barcos, María Fernanda, “Los ejidos de los pueblos a la luz del proceso de construcción del Estado. Guardia de Luján (Mercedes), 1810-1870”, en: Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre (Eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria, Buenos Aires, 2011, pp. 295-325.
- Barcos, María Fernanda; Lanteri, Sol & Marino, Daniela (Dir.), *Tierra, agua y monte. Estudios sobre derechos de propiedad en América, Europa y África (siglos XIX y XX)*, Editorial Teseo, Buenos Aires, 2017. 388 p.
- Barral, María Elena; Fradkin, Raúl Osvaldo; Luna, Marcelo; Peicoff, Silvina & Robles, Nidia, “La construcción del poder estatal en una sociedad rural en expansión: el acceso a la justicia civil en

Buenos Aires (1800-1834)", en: Fradkin, Raúl (Ed.), *El poder y la vara. Estudios sobre la justicia y la construcción del Estado en el Buenos Aires rural (1780-1830)*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2007, pp. 77-98.

Bloch, Marc, "El curso de Fontenay. Cómo escribir la historia de un pueblo", en: *La tierra y el campesino: agricultura y vida rural en los siglos XVII y XVIII*, Crítica, Barcelona, 2002, pp. 179-231.

Bodinier, Bernard; Congost, Rosa & Luna, Pablo (Ed.), *De la Iglesia al Estado. Las desamortizaciones de bienes eclesiásticos en Francia, España y América Latina*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2009. 441 p.

Cacciavillani, Pamela, "Tierras de indios y conflictos de propiedad en Córdoba a finales del siglo XIX", en: Duve, Thomas (Ed.), *Actas del XIX Congreso del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano*, Berlín, Vol. 1, 2017, pp. 707-724.

Cacciavillani, Pamela, *De propiedad comunal a propiedad individual. El régimen jurídico de la propiedad en Córdoba (1871-1885)*, Tesis de doctorado en Derecho, Universidad Nacional de Córdoba, 2018. 267 p.

Caletti, Bárbara & Poczynok, Cristian Miguel, "Entre la investigación histórica y el archivo: apuntes a partir de las (des)políticas de archivo y algunos anhelos", en *V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Ravignani: "La Cocina de la Investigación"*, Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, Buenos Aires, 2018.

Candiotti, Magdalena & Yangilevich, Melina, "La justicia en la construcción del orden estatal", en: Ternavasio, Marcela (Ed.), *Historia de la provincia de Buenos Aires: de la organización federal a la federalización de Buenos Aires (1821-1880)*, Universidad Pedagógica Nacional/Edhasa, Buenos Aires, 2013, pp. 179-204.

Candiotti, Magdalena, *Ley, justicia y revolución en Buenos Aires, 1810-1830. Una historia política*, Tesis de doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010. 361 p.

Canedo, Mariana, "El 'restablecimiento' del Departamento Topográfico de Buenos Aires. Política y gestión de un proyecto con consenso (1852-1857)", *Revista Andes*, Salta, Vol. 25, n°2 2014. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=127/12738569003> [Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2019]

Canedo, Mariana, "Mucho más que una cuestión de medidas. Las comisiones para el arreglo de los pueblos del Estado de Buenos Aires. Pergamino, Arrecifes, San Pedro, 1854-1856", en: Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre (Eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria, Buenos Aires, 2011, pp. 259-294.

Ciliberto, María Valeria, "Derechos y prácticas de acceso, usufructo y propiedad en las tierras que fueron de los jesuitas", en: *Ariadna Tucma. Revista latinoamericana*, Vol. 22, 2012, pp. 1-24.

Corva, María Angélica, "'Rastreado huellas'. La búsqueda de documentos judiciales para la investigación histórica", *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, Córdoba, Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S. A. Segreti, Vol. 6, n°6, 2015, pp. 43-65.

Corva, María Angélica, "El primer ensayo de organización judicial para el Estado provincial de Buenos Aires (1821-1825)", en: Barrera, Darío (Ed.), *Justicias situadas: entre el Virreinato Rioplatense y la República Argentina (1776-1864)*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2018, pp. 179-212.

D'Agostino, Valeria, "Demarcaciones territoriales y regímenes jurídicos de apropiación de la tierra: Buenos Aires y Rio Grande do Sul en perspectiva comparada", *História Unisinos*, Brasil, Vol. 13, n°1, 2009, pp. 54-65.

D'Agostino, Valeria, "Expansión estatal, política de tierras y desarrollo de la repartición topográfica en Buenos Aires, siglo XIX", *Población & Sociedad*, Buenos Aires, Vol. 21, n°2, 2014, pp. 15-48.

D'Agostino, Valeria, "Los orígenes de la agrimensura como profesión: su relación con el Estado y el régimen de propiedad de la tierra (Provincia de Buenos Aires, primera mitad del siglo XIX)", en: Girbal-Blacha, Noemí María & Mendonça, Sonia Regina de (Eds.), *Cuestiones agrarias en Argentina y Brasil: conflictos sociales, educación y medio ambiente*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2007, pp. 271-288.

Del Castillo, Lina, "Surveying the Lands of Republican Indígenas: Contentious Nineteenth-Century Efforts to Abolish Indigenous Resguardos near Bogotá, Colombia", *Journal of Latin American Studies*, 2019, pp. 1-29. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022216X19000294>.

Del Castillo, Lina, "'Prefiriendo siempre á los agrimensores científicos'. Discriminación en la medición y reparto de resguardos indígenas en el altiplano cundiboyacense, 1821-1854", *Historia Crítica*, n°32, 2006, pp. 68-93.

Díaz, Benito, *Juzgados de Paz de Campaña de la Provincia de Buenos Aires (1821-1854)*, Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, 1959. 284 p.

Djenderedjian, Julio & Santilli, Daniel "The Shift to 'Modern' and its Consequences: Changes in Property Rights and Land Wealth Inequality in Buenos Aires, 1839-1914", en: Congost, Rosa; Gelman, Jorge Daniel & Santos, Rui (Eds.), *Property Rights in Land. Issues in Social, Economic and Global History*, Routledge, Londres y Nueva York, 2017, pp. 74-90.

Escobar, Antonio; Falcón, Romana & Sánchez Rodríguez, Martín (Coord.), *La desamortización civil desde perspectivas plurales*, El Colegio de México/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/El Colegio de Michoacán, México, 2017. 551 p.

Fernández Sebastián, Javier, "Iberconceptos. Hacia una historia transnacional de los conceptos políticos en el mundo iberoamericano", *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, Vol. 37, 2007, pp. 165-176.

Fradkin, Raúl & Robles, Nidia, "Juicios de desalojo y formas de resistencia subalterna en la campaña bonaerense durante la década de 1820", en: *XVIII Jornadas de Historia Económica de la Asociación Argentina de Historia Económica*, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2002.

Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre, "Inventando un nuevo saber estatal sobre el territorio: la definición de prácticas, comportamientos y agentes en las instituciones topográficas de Buenos Aires, 1824-1864", en: Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre (eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria, Rosario, 2011, pp. 63-96.

Garavaglia, Juan Carlos & Gelman, Jorge Daniel, "Capitalismo agrario en la frontera. Buenos Aires y la región pampeana en el siglo XIX", *Historia Agraria*, Vol. 29, 2003, pp. 105-121.

Garavaglia, Juan Carlos, "¿Cómo se mide la tierra? Las mensuras en el Río de la Plata, siglos XVII-XIX", en: Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre (eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria, Buenos Aires, 2011, pp. 27-62.

Garavaglia, Juan Carlos, "La economía rural de la campaña de Buenos Aires a través de sus precios: 1756-1852", en: Fradkin, Raúl & Garavaglia, Juan Carlos (Comp.), *En busca de un tiempo*

perdido: la economía de Buenos Aires en el país de la abundancia, 1750 -1865, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2004, pp. 107-158.

Garavaglia, Juan Carlos, “La propiedad de la tierra en la región pampeana bonaerense: algunos aspectos de su evolución histórica (1730-1863)”, en: Fradkin, Raúl Osvaldo & Garavaglia, Juan Carlos (eds.), *En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia, 1750-1865*, Prometeo, Buenos Aires, 2004, pp. 65-106

Gautreau, Pierre; Boulrier, Joël, & Cuénot, Jean-François, “Catastro y construcción del Estado en la provincia de Buenos Aires y Uruguay (1820-1870): pistas metodológicas desde la geografía”, en: Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre (Eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria, Rosario, 2011, pp. 97-150.

Gelman, Jorge, “Derechos de propiedad, crecimiento económico y desigualdad en la región pampeana. Siglos XVIII y XIX”, *Historia Agraria*, n°37, Murcia, 2005, pp. 467-488.

Gelman, Jorge Daniel & Santilli, Daniel, “Salarios y precios de los factores en Buenos Aires, 1770-1880. Una aproximación a la distribución funcional del ingreso”, *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Cambridge, Vol. 33, 2015, pp. 153-186.

Gelman, Jorge Daniel, “La construcción del Estado en Buenos Aires y los derechos de propiedad. Una aproximación cuantitativa desde los juicios de desalojo, 1810-1863”, *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 57, n°221, 2017, pp. 33-61.

Gelman, Jorge Daniel & Santilli, Daniel, *Historia del capitalismo pampeano*, Tomo 3: “De Rivadavia a Rosas. Desigualdad y crecimiento económico”, Universidad de Belgrano/Siglo XXI, Buenos Aires, 2006. 176 p.

Halperín Donghi, Tulio, “Clase terrateniente y poder político en Buenos Aires (1820-1930)”, *Cuadernos de Historia Regional*, n°15, 1992, pp. 11-46.

Halperín Donghi, Tulio, “La expansión ganadera en la campaña de Buenos Aires (1810-1852)”, en Di Tella, Torcuato & Halperín Donghi, Tulio (Comp.), *Los fragmentos del poder. De la oligarquía a la poliarquía argentina*, Editorial Jorge Álvarez S. A., Buenos Aires, 1969, pp. 21-74.

Hespanha, Antonio, *Como os juristas viam o mundo (1550-1750). Direitos, Estados, Coisas, Contratos, Ações e Crimes*, CreateSpace Independent Publishing Platform, s/l, 2015. 825 p.

Infesta, María Elena, *La Pampa criolla. Usufructo y apropiación privada de tierras públicas en Buenos Aires, 1820-1850*, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (AHPBA), La Plata, 2003. 336 p.

Lanteri, Sol & Pedrotta, Victoria, “Mojones de piedra y sangre en la pampa bonaerense. Estado, sociedad y territorio en la frontera sur durante la segunda mitad del siglo XIX”, *Revista Estudios Trasandinos*, Vol. 15, n°1, 2009, pp. 101-129.

Lanteri, Sol, *Un vecindario federal. La construcción del orden rosista en la frontera sur de Buenos Aires (Azul y Tapalqué)*, Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S. A. Segreti, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Córdoba, 2011. 351 p.

Menegus Bornermann, Margarita, “Ocoyoacac: Una comunidad agraria en el siglo XIX”, *Historia Mexicana*, Vol. 30, n°1 (117), 1980, pp. 33-78.

Míguez, Eduardo, “¿Veinte años no es nada? Balance y perspectivas de la producción reciente sobre la gran expansión agraria, 1850-1914”, en: Gelman, Jorge Daniel (Ed.), *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*, Prometeo Libros y Asociación Argentina de Historia Económica, Buenos Aires, 2006, pp. 209-229.

Míguez, Eduardo, “Los condicionantes del proceso de apropiación de tierras en el Río de la Plata en el siglo XIX en perspectiva comparada: naturaleza, mercados, instituciones y mentalidades”, *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, n°46, 2007, pp. 117-150.

Míguez, Eduardo, “Tierra, fiscalidad e instituciones. El Río de la Plata en la temprana independencia”, *Investigaciones y Ensayos*, Buenos Aires, Vol. 58, 2009, pp. 355-376.

Moraes, María Inés, *El arreglo de los campos*, Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo, 2015. 550 p.

Muro, José Ignacio, “Agrimensores y contratistas para la medición de tierras y el levantamiento de planos parcelarios en Tarragona (1845-1900)”, en: Montaner, Carme; Nadal, Francesc & Urteaga, Luis (Eds.), *Cartografía i agrimensura a Catalunya i Balears al segle XIX*, Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 2011, pp. 143-157.

Neri Guarneros, José Porfirio, “Tierras de común repartimiento y propiedad privada en Cuautitlán y Hueyoxotla, Estado de México (1856-1887)”, en: Barcos, María Fernanda; Lanteri, Sol & Marino, Daniela (Dir.), *Tierra, agua y monte. Estudios sobre derechos de propiedad en América, Europa y África (siglos XIX y XX)*, Editorial Teseo, Buenos Aires, 2017, pp. 303-336.

Poczynok, Cristian Miguel, “La implementación del ‘sistema liberal y de luces’: derechos de propiedad e instituciones de gobierno en Buenos Aires entre Rivadavia y Rosas”, *Revista Andes*, Vol. 1, n°30, 2019. Disponible en: <http://www.icsoh.unsa.edu.ar/icsoh/wp-content/uploads/2019/09/3-poczynok-andes-30-2019.pdf> [Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2019]

Poczynok, Cristian Miguel, “La propiedad de la tierra como un ‘haz de derechos’. Una contribución desde la campaña bonaerense en un momento transicional (1800-1829)”, *Mundo Agrario*, La Plata, Vol. 19, n°41, 2018. DOI: <https://doi.org/10.24215/15155994e083>.

Samudio, Edda, “De propiedad comunal a propiedad individual en el escenario agrario republicano de Venezuela. El caso de Timotes, Mérida”, *Mundo Agrario*, Vol. 13, n°25, 2012. Disponible en: <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv13n25a12/pdf> [Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2019]

Santilli, Daniel, “Después del Código Civil. La distribución de la tierra en Buenos Aires en regiones de reciente anexión. Guaminí y Carhué en 1895”, en *XVI Congreso de Historia Agraria-SEHA/VII Encontro RuralReport*, Santiago de Compostela, 2018.

Santilli, Daniel, “La saga continúa: la historiografía rural de la campaña de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX. Nuevos aportes”, en: Bandieri, Susana & Fernández, Sandra (Eds.), *La historia argentina es perspectiva local y regional. Nuevas miradas para viejos problemas*, Teseo, Buenos Aires, 2017, pp. 279-316.

Tell, Sonia, “Títulos y derechos coloniales a la tierra en los pueblos de indios de Córdoba. Una aproximación desde las fuentes del siglo XIX”, *Bibliographica Americana*, Buenos Aires, Vol. 7, 2011, pp. 201-221.

NOTAS

1. Agradezco los comentarios críticos y sugerencias de las dos evaluaciones anónimas, que despertaron reflexiones e ideas nuevas. Desde luego, todas las afirmaciones del texto son de mi absoluta responsabilidad.

La composición de tierras baldías o realengas era utilizada para consolidar una ocupación de hecho a través de un trámite que finalizaba en un pago al fisco tras un remate de tierras. Tuvo

diversas reformulaciones a lo largo del período colonial. En Buenos Aires tuvo impacto a fines del siglo XVIII, amparada en la Real Cédula del 15 de octubre de 1754.

2. Sobre este proceso véase Moraes, María Inés, *El arreglo de los campos*, Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura, 2015. El *arreglo* fue un expediente tardocolonial, extenso y dilatado en el tiempo, donde se observan las tensiones por el acceso a la tierra y la disputa por la propiedad de los ganados y los cueros. Allí están implicados los intereses fiscales de la Corona, los hacendados y campesinos, como también los pueblos misioneros.

3. Con la expresión de la “campana bonaerense” remitimos a los territorios que van a quedar comprendidos en el futuro estado de la provincia de Buenos Aires. Es un espacio rural atravesado por cambiantes potestades políticas, que entre 1800 y 1863 va a ser muy dinámico en términos económico. Se encuentra atravesado por sucesivos corrimientos de la línea de frontera que colocaban nuevas tierras bajo la colonización porteña y, predominantemente, para la expansión de la ganadería vacuna.

4. Pueden remitirse a muchos trabajos sobre estos procesos en la América decimonónica. Sobre el desmantelamiento de las tierras de “resguardos” indígenas en Colombia, véase Del Castillo, Lina, “Surveying the Lands of Republican Indígenas: Contentious Nineteenth-Century Efforts to Abolish Indigenous Resguardos near Bogotá, Colombia”, en *Journal of Latin American Studies*, 2019, pp. 1-29. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022216X19000294>. En los Andes venezolanos, los trabajos de Edda Samudio como “De propiedad comunal a propiedad individual en el escenario agrario republicano de Venezuela. El caso de Timotes, Mérida”, en *Mundo Agrario*, Vol. 13, No. 25, 2012. Para México: Escobar Ohmstede, Antonio, Falcón, Romana y Sánchez Rodríguez, Martín (coords.), *La desamortización civil desde perspectivas plurales*, Ciudad de México, El Colegio de México-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, El Colegio de Michoacán, 2017. Sobre las desamortizaciones eclesiásticas en latinoamérica: Bodinier, Bernard, Congost, Rosa y Luna, Pablo (ed.), *De la Iglesia al Estado. Las desamortizaciones de bienes eclesiásticos en Francia, España y América Latina*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009.

5. Este proceso marginó otros derechos de acceso y apropiación a otros recursos agrarios y los convirtió en inherentes a la propiedad de la tierra: el uso de los montes, la leña, las aguadas y el derecho de caza, por nombrar algunos, fue restringido e incluso criminalizado. Al respecto, véase la compilación de estudios en Barcos, María Fernanda, Lanteri, Sol y Marino, Daniela (dir.), “Introducción”, en *Tierra, agua y monte. Estudios sobre derechos de propiedad en América, Europa y África (siglos XIX y XX)*, Buenos Aires, Editorial Teseo, 2017.

6. Dos lecturas sobre la renovación de la historia agraria en el período analizado en: Míguez, Eduardo, “¿Veinte años no es nada? Balance y perspectivas de la producción reciente sobre la gran expansión agraria, 1850-1914”, en Gelman, Jorge Daniel (ed.), *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*, Prometeo y AAHE, Buenos Aires, 2006, pp. 209-229; Santilli, Daniel, “La saga continúa: la historiografía rural de la campana de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX. Nuevos aportes”, en Bandieri, Susana & Fernández, Sandra (eds.), *La historia argentina es perspectiva local y regional. Nuevas miradas para viejos problemas*, Teseo, Buenos Aires, 2017, pp. 279-316.

7. Si se compara con otras regiones, como Colombia, encontramos trabajos sobre las agrimensuras con antelación. Por ejemplo, el excelente aporte de Del Castillo, Lina, “‘Prefiriendo siempre á los agrimensores científicos’. Discriminación en la medición y reparto de resguardos indígenas en el altiplano cundiboyacense, 1821-1854”, en *Historia Crítica*, No. 32, 2006, pp. 68-93.

8. Garavaglia, Juan Carlos, “La propiedad de la tierra en la región pampeana bonaerense: algunos aspectos de su evolución histórica (1730-1863)”, en Fradkin, Raúl Osvaldo & Garavaglia, Juan Carlos (eds.), *En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia, 1750-1865*, Prometeo, Buenos Aires, 2004, pp. 65-106; Banzato, Guillermo, “Fuentes cartográficas para el estudio de la propiedad de la tierra en la provincia de Buenos Aires, 1822-1864”, *Anuario del Instituto de Historia Argentina “Ricardo Levene”*, La Plata, vol. 3, 2003.

9. Bloch, Marc, "El curso de Fontenay. Cómo escribir la historia de un pueblo", *La tierra y el campesino: agricultura y vida rural en los siglos XVII y XVIII*, Crítica, Barcelona, 2002, pp. 179-231.
10. Aliata, Fernando, *La ciudad regular: arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835*, Prometeo y UNQ, Buenos Aires, 2006.
11. D' Agostino, Valeria, "Los orígenes de la agrimensura como profesión: su relación con el Estado y el régimen de propiedad de la tierra (Provincia de Buenos Aires, primera mitad del siglo XIX)", en Girbal-Blacha, Noemí María & Mendonça, Sonia Regina de (Eds.), *Cuestiones agrarias en Argentina y Brasil: conflictos sociales, educación y medio ambiente*, Prometeo, Buenos Aires, 2007, pp. 271-288; Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre, "Inventando un nuevo saber estatal sobre el territorio: la definición de prácticas, comportamientos y agentes en las instituciones topográficas de Buenos Aires, 1824-1864", en Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre (eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria, Rosario, 2011, pp. 63-96; Canedo, Mariana, "El 'restablecimiento' del Departamento Topográfico de Buenos Aires. Política y gestión de un proyecto con consenso (1852-1857)", *Revista Andes*, Salta, Vol. 25, 2014.
12. D' Agostino, Valeria, "Expansión estatal, política de tierras y desarrollo de la repartición topográfica en Buenos Aires, siglo XIX", *Población & Sociedad*, Buenos Aires, Vol. 21, Num. 2, 2014, pp. 15-48.
13. Infesta, María Elena, *La Pampa criolla. Usufructo y apropiación privada de tierras públicas en Buenos Aires, 1820-1850*, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (AHPBA), La Plata, 2003.
14. Garavaglia, J. & Gautreau, P., *Inventando un nuevo saber*, Op. Cit., p. 66.
15. Una lectura sobre la fiscalidad en el caso de la Contribución Directa de 1825 y 1838/1839 en Gelman, Jorge Daniel, & Santilli, Daniel, *De Rivadavia a Rosas. Desigualdad y crecimiento económico, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2006. Específicamente sobre la tierra puede consultarse Míguez, Eduardo, "Tierra, fiscalidad e instituciones. El Río de la Plata en la temprana independencia", *Investigaciones y Ensayos*, Buenos Aires, Vol. 58, 2009.
16. Así, de 653 planos en 1834, en 1861 alcanza 1.753 y en 1870 más de 4.100. El catastro de 1833 tenía 108.900 km², y el de 1864 ascendía a 181.500 km². En Buenos Aires hay registros gráficos en el Archivo de Geodesia de la provincia de Buenos Aires en 1830, 1833, 1853, 1855, 1857 y 1864, pero sólo son legibles los de 1830, 1833 y 1864. Garavaglia, J. & Gautreau, P., *Inventando un nuevo saber*, Op. Cit., p. 94.
17. Gautreau, Pierre, Boulier, Joël, & Cuénot, Jean-François, "Catastro y construcción del Estado en la provincia de Buenos Aires y Uruguay (1820-1870): pistas metodológicas desde la geografía", en Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre (eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria, Rosario, 2011, p. 118.
18. Garavaglia, J. & Gautreau, P., *Inventando un nuevo saber*, Op. Cit., p. 72.
19. Canedo, Mariana, *El restablecimiento*, Op. Cit.
20. Garavaglia, J. & Gautreau, P., *Inventando un nuevo saber*, Op. Cit., pp. 68 y 89.
21. Garavaglia, Juan Carlos, "¿Cómo se mide la tierra? Las mensuras en el Río de la Plata, siglos XVII-XIX", en Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre (eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria, Buenos Aires, 2011, pp. 27-62.
22. Gelman, Jorge Daniel & Santilli, Daniel, "Salarios y precios de los factores en Buenos Aires, 1770-1880. Una aproximación a la distribución funcional del ingreso", en *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Cambridge, Vol. 33, 2015, pp. 153-186.
23. La historiografía agraria argentina entabló un temprano diálogo y debate con Douglass North, al menos desde fines de 1970. Si bien algunos conceptos son usados con asiduidad actualmente, son tamizados por otras miradas teóricas. Tal vez, el de mayor difusión es el de los costos de transacción, a veces asociada a la vinculación algo axiomática y poco evidenciada entre el cambio institucional, las condiciones para el crecimiento y la eficiencia económicos. Aunque un tema como la demarcación de los linderos de las tierras y el impacto de las instituciones topográficas

podría ser reflexionado a manera de hipótesis en esta clave, no es la adoptada en este artículo. Una apuesta historiográfica argentina en sentido neoinstitucionalista en Míguez, Eduardo, “Los condicionantes del proceso de apropiación de tierras en el Río de la Plata en el siglo XIX en perspectiva comparada: naturaleza, mercados, instituciones y mentalidades”, en *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, n°46, 2007, pp. 117-150; mientras que una lectura contraria en Gelman, Jorge, “Derechos de propiedad, crecimiento económico y desigualdad en la región pampeana. Siglos XVIII y XIX”, en *Historia Agraria*, n°37, Murcia, 2005, pp. 467-488.

24. Canedo, Mariana, “Mucho más que una cuestión de medidas. Las comisiones para el arreglo de los pueblos del Estado de Buenos Aires. Pergamino, Arrecifes, San Pedro, 1854-1856” y Barcos, María Fernanda, “Los ejidos de los pueblos a la luz del proceso de construcción del Estado. Guardia de Luján (Mercedes), 1810-1870”, ambos en Garavaglia, Juan Carlos & Gautreau, Pierre (eds.), *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria, Buenos Aires, 2011, pp. 259-294 y 295-325, respectivamente.

25. D’ Agostino, Valeria, “Demarcaciones territoriales y regímenes jurídicos de apropiación de la tierra: Buenos Aires y Río Grande do Sul en perspectiva comparada”, en *História Unisinos*, Brasil, Vol. 13, Num. 1, 2009, pp. 54-65; Gautreau, P., Boulrier, J., & Cuénot, J., *Catastro y construcción*, Op. Cit.

26. Del Castillo, Lina, “Prefiriendo siempre...”, Op. Cit.

27. Muro, José Ignacio, “Agrimensores y contratistas para la medición de tierras y el levantamiento de planos parcelarios en Tarragona (1845-1900)”, en Montaner, Carme, Nadal, Francesc y Urteaga, Luis (eds.), *Cartografia i agrimensura a Catalunya i Balears al segle XIX*, Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 2011, pp. 143-157.

28. Tell, Sonia, “Títulos y derechos coloniales a la tierra en los pueblos de indios de Córdoba. Una aproximación desde las fuentes del siglo XIX”, en *Bibliographica Americana*, Buenos Aires, Vol. 7, 2011, pp. 201-221.

29. Cacciavillani, Pamela, “Tierras de indios y conflictos de propiedad en Córdoba a finales del siglo XIX”, en Duve, Thomas (ed.), *Actas del XIX Congreso del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano*, Berlín, Vol. 1, 2017, pp. 707-724 y *De propiedad comunal a propiedad individual. El régimen jurídico de la propiedad en Córdoba (1871-1885)*, Tesis de doctorado en Derecho inédita, Universidad Nacional de Córdoba, 2018.

30. El origen del fondo es tortuoso. Hay varios trabajos al respecto. Corva, María Angélica, “‘Rastreando huellas’. La búsqueda de documentos judiciales para la investigación histórica”, en *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, Córdoba, Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, Vol. 6, Num. 6, 2015, pp. 43-65; Caletti, Bárbara, & Poczynok, Cristian Miguel, “Entre la investigación histórica y el archivo: apuntes a partir de las (des)políticas de archivo y algunos anhelos”, en *V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Ravignani: «La Cocina de la Investigación»*, Buenos Aires, 2018.

31. Manuel Antonio de Castro (1772-1832), jurisconsulto, fue miembro de la Real Audiencia de Charcas, y tras los movimientos emancipadores, tuvo otros roles en instituciones de gobierno y justicia. Fue Gobernador Intendente de Córdoba, y en Buenos Aires fue presidente de la Academia Teórico-Práctica de Jurisprudencia desde su fundación y presidente de la Cámara de Apelaciones hasta su fallecimiento. Tras su fallecimiento, en 1834 se publicaron sus disertaciones y clases de la Academia.

32. Una descripción más extensa de la metodología en Poczynok, Cristian Miguel, “La propiedad de la tierra como un «haz de derechos». Una contribución desde la campaña bonaerense en un momento transicional (1800-1829)”, en *Mundo Agrario*, La Plata, Vol. 19, n°41, 2018.

33. Fradkin, Raúl Osvaldo & Robles, Nidia, “Juicios de desalojo y formas de resistencia subalterna en la campaña bonaerense durante la década de 1820”, en *XVIII Jornadas de Historia Económica de la Asociación Argentina de Historia Económica (AAHE)*, Mendoza, 2002; Barral, María Elen; Fradkin, Raúl; Luna, Marcelo; Peicoff, Silvina & Robles, Nidia, “La construcción del poder estatal en una

sociedad rural en expansión: el acceso a la justicia civil en Buenos Aires (1800-1834)", en Fradkin, Raúl Osvaldo (ed.), *El poder y la vara. Estudios sobre la justicia y la construcción del Estado en el Buenos Aires rural (1780-1830)*, Prometeo, Buenos Aires, 2007; Gelman, Jorge Daniel, "La construcción del Estado en Buenos Aires y los derechos de propiedad. Una aproximación cuantitativa desde los juicios de desalojo, 1810-1863", *Desarrollo Económico - Revista de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Vol. 57, n°221, 2017, pp. 33-61; Poczynok, C., *Los derechos de propiedad*, Op. Cit.

34. La afirmación surge del cruce de dos trabajos. Por un lado, Magdalena Candiotti señalaba que en 1822 se iniciaron 597 causas, y un extraordinario trabajo colectivo destacaba que el promedio por año de litigios que posee el fondo es sólo de 140 causas. Barral, M., Fradkin, R., Luna, M., Peicoff, S., & Robles, N., *La construcción del poder*, Op. Cit., p. 61; Candiotti, Magdalena, *Ley, justicia y revolución en Buenos Aires, 1810-1830. Una historia política*, Tesis de doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010, p. 92.

35. Decimos litigiosidad y no conflictividad dado que no necesariamente la lucha por la tierra se canalizaba en un "litigio".

36. Gelman, J., *La construcción del estado*, Op. Cit.

37. Fernández Sebastián, Javier, "Iberconceptos. Hacia una historia transnacional de los conceptos políticos en el mundo iberoamericano", en *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, Vol. 37, 2007, pp. 165-176.

38. Pamela Cacciavillani nos remitió generosamente un capítulo de su tesis doctoral inédita donde problematizó esta cuestión para la provincia de Córdoba a fines del XIX. La perspectiva histórica de los análisis es coincidente, aunque la autora abordó la problemática en el marco de la codificación civil nacional y procesal provincial como las acepciones sobre los "títulos" que encuentra, e incorpora, entre otros, tres jurisprudencias más, como Eugenio Tapia, Francisco Antonio de Elizondo y Miguel Esteves Saguí.

39. Escriche Martín, Joaquín, *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia*, Librería de Rosa y Bouret, París, 1867 [1838], p. 554.

40. Escriche Martín, Joaquín, *Diccionario razonado*, Op. Cit., pp. 155-156.

41. Castro, Manuel Antonio de, *Prontuario de Práctica Forense*, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Instituto de Historia del Derecho Argentino, Buenos Aires, 1945 [1834], p. 245.

42. *Las siete partidas del rey Don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códigos antiguos, por la Real Academia de la historia*, Ley 10, Tit. 15, P. 6.

43. Castro, Manuel Antonio de, *Prontuario*, Op. Cit., pp. 245-246. El subrayado es nuestro.

44. Por espacio no podemos abordar aquí las reformas de la administración de la justicia, que han sido ampliamente trabajadas en los últimos años. Remitimos a dos trabajos: Candiotti, Magdalena & Yangilevich, Melina, "La justicia en la construcción del orden estatal", en Ternavasio, Marcela (ed.), *Historia de la provincia de Buenos Aires: de la organización federal a la federalización de Buenos Aires (1821-1880)*, UNIPe y Edhasa, Buenos Aires, 2013; Corva, María Angélica, "El primer ensayo de organización judicial para el Estado provincial de Buenos Aires (1821-1825)", en Barrera, Darío (Ed.), *Justicias situadas: entre el Virreinato Rioplatense y la República Argentina (1776-1864)*, UNLP y FAHCE, La Plata, 2018.

45. Díaz, Benito, *Juzgados de Paz de Campaña de la Provincia de Buenos Aires (1821-1854)*, FHyCE - UNLP, Buenos Aires, 1959.

46. Castro, Manuel Antonio de, *Prontuario*, Op. Cit., p. 246.

47. Según Antonio Hespanha, "O título justo era aquele que, na convicção do possuidor, justificava a sua posse como correspondendo a propriedade, ainda que o possuidor estivesse enganado quanto à validade do título. Sem ele, não se podia gerar prescrição. No entanto, a prescrição de longuíssimo tempo e a imemorial supriam o justo título e a boa fé ou, pelo menos, tornavam-nos presumíveis, pelo que não tinham que ser provados pelo possuidor". En *Como os juristas viam o mundo (1550-1750). Direitos, Estados, Coisas, Contratos, Ações e Crimes*, s/l, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2015, p. 368, § 1253-1254.

48. Para la Contribución Directa, Gelman, J. & Santilli, D., *De Rivadavia a Rosas*, Op. Cit.; sobre la enfiteusis rivadaviana, Infesta, M., *La Pampa criolla*, Op. Cit.; para la liberalización del comercio entre la colonia y la emancipación, Míguez, E., *Tierra, fiscalidad e instituciones*, Op. Cit.; sobre las ideas fisiocráticas y liberales en la región, Moraes, María Inés, *El arreglo de los campos*, Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo, 2015.
49. Alemano, María Eugenia, “El imperio desde los márgenes. La frontera del Buenos Aires Borbónico (1752-1806)”, Tesis de Maestría, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 2016.
50. Asúa, Miguel de, *La ciencia de Mayo. La cultura científica en el Río de la Plata, 1800-1820*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010.
51. Hora, Roy & Losada, Leandro, *Una familia de la elite argentina: los Senillosa, 1810-1930*, Prometeo, Buenos Aires, 2015.
52. Asúa, Miguel de, *La ciencia de Mayo*, Op. Cit., p. 27.
53. Asúa, Miguel de, *La ciencia de Mayo*, Op. Cit., pp. 94-95.
54. *El Curioso*, 1821, Nro. 3, p. 20.
55. Comparar y reflexionar en los periódicos sobre las reformas legislativas era una práctica común, como lo muestran los debates sobre la justicia de paz antes y durante su implementación. En Poczynok, Cristian Miguel, “La implementación del «sistema liberal y de luces»: derechos de propiedad e instituciones de gobierno en Buenos Aires entre Rivadavia y Rosas”, en *Revista Andes*, Vol. 30, Num. 1, 2019..
56. *El Curioso*, 1821, Nro. 3, p. 24.
57. Garavaglia, J. & Gautreau, P., *Inventando un nuevo saber*, Op. Cit.
58. *El Curioso*, 1821, Nro. 3, p. 24.
59. *El Curioso*, 1821, Nro. 3, p. 25.
60. *La Abeja Argentina*, 1822, Nro. 1, p. 8.
61. *La Abeja Argentina*, 1822, Nro. 2, p. 9.
62. La conversión de 15.000 leguas cuadradas arroja un total de 349.000 km². Recordemos que la superficie actual de la provincia es de 307.000 km². La superficie efectivamente ocupada en 1778-1780 habría sido de 29.970 km² (1.100 leguas cuadradas). En 1820, antes de la enfiteusis, se calculaba en 66.500 km² (2.463 leguas cuadradas), y en 1850 ascendía a más de 108.0000 km² (superaba las 4.000 leguas cuadradas). Hacia 1863, cuando la frontera estaba estabilizada y se publicaba un nuevo catastro, existían 3.825 leguas efectivamente ocupadas. En Garavaglia, J., *La propiedad de la tierra*, Op. Cit., pp. 74-75.
63. *La Abeja Argentina*, 1823, Nro. 10, pp. 11-12.
64. *La Abeja Argentina*, 1823, Nro. 13, p. 149.
65. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (AHPBA), *Mensajes de los Gobernadores de la Provincia de Buenos Aires (1822-1849)*, Vol. I, La Plata, 1976. Las referencias corresponden a la edición digital.
66. Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires (ROPBA), Imprenta de José y Luis Rossi, Buenos Aires, 1879, año, 1824, pp. 76-78.
67. ROPBA, Decreto del 25 de septiembre de 1824, pp. 76-78.
68. Fradkin, R. & Robles, N., Juicios de desalojo, Op. Cit.; Gelman, J., *La construcción del Estado*, Op. Cit.; Poczynok, C., *La propiedad de la tierra*, Op. Cit.
69. AHPBA, *Mensajes de los Gobernadores*, Op. Cit., pp. 55-60.
70. En este sentido, es necesario recordar la relativa continuidad entre Rivadavia y Rosas en materia de propiedad y proyecto ganadero como sostenía Tulio Halperín Donghi en “La expansión ganadera en la campaña de Buenos Aires (1810-1852)”, en Di Tella, T. y Halperín Donghi, T. (comp.), *Los fragmentos del poder. De la oligarquía a la poliarquía argentina*, Editorial Jorge Álvarez S.A., Buenos Aires, 1969.
71. AHPBA, *Mensajes de los Gobernadores*, Op. Cit., pp. 65-67.

72. De hecho, si bien el nivel de actividad del DGTyE tiene un máximo entre 1825-1828 para desplomarse en la crisis de dichos años, su ritmo renace hasta los años 1838-1840, momento en que se desmorona para no volver a resurgir. Véase Gautreau, P., Boulier, J., & Cuénot, J., *Catastro y construcción*, Op. Cit., p. 119, figura 7.
73. AHPBA, *Mensajes de los Gobernadores*, Op. Cit., pp.118-119.
74. AHPBA, *Mensajes de los Gobernadores*, Op. Cit., pp.118-119.
75. Lanteri, Sol, *Un vecindario federal. La construcción del orden rosista en la frontera sur de Buenos Aires (Azul y Tapalqué)*, Centro de Estudios Históricos «Prof. Carlos S. A. Segreti», CONICET, Córdoba, 2011; Ciliberto, María Valeria, “Derechos y prácticas de acceso, usufructo y propiedad en las tierras que fueron de los jesuitas”, en *Ariadna Tucma. Revista latinoamericana*, Vol. 22, 2012, pp. 1-24.
76. AGN (Argentina), Sala X, 21-6-4. Juzgado de Paz de San Isidro, 1828-1840. Tachado en el original.
77. Recordemos que quien sería la máxima referencia judicial en el Gobierno y en la enseñanza de la práctica forense destacaba lo “frecuentísimo” que eran estos problemas en Buenos Aires.
78. La tesis fue reproducida los *Anales* de la flamante Sociedad Rural Argentina (fundada en 1866), y estuvo prologada por Dalmasio Vélez Sarsfield, que auguraba un futuro promisorio al susodicho. El resto de las tesis mencionadas pueden encontrarse en el Fondo Marcial Candiotti del Tesoro de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Argentina).
79. Cacciavillani, Pamela, *Tierras de indios*, Op. Cit., p. 714.
80. En regiones cercanas a la ciudad la valorización de la tierra fue más veloz, y representaba una mayor proporción de capital que el ganado, mientras que en las zonas nuevas de frontera el patrón que denota es el tradicional donde el ganado tiene un peso relativo mayor que la tierra, pero esto no anula la valorización que mencionamos. Véase Djenderedjian, Julio & Santilli, Daniel “The shift to ‘modern’ and its consequences: changes in property rights and land wealth inequality in Buenos Aires, 1839-1914”, en Congost, Rosa, Gelman, Jorge Daniel, & Santos, Rui (eds.), *Property Rights in Land. Issues in social, economic and global history*, Routledge, Londres y Nueva York, 2017, pp. 74-90; Santilli, Daniel, “Después del Código Civil. La distribución de la tierra en Buenos Aires en regiones de reciente anexión. Guaminí y Carhué en 1895”, en XVI Congreso de Historia Agraria – SEHA # VII Encontro Rural Report, Santiago de Compostela, 2018.
81. Barral, M., Fradkin, R., Luna, M., Peicoff, S., & Robles, N., *La construcción del poder*, Op. Cit.
82. Gelman, J., *La construcción del estado*, Op. Cit., p. 41.
83. Aliata, F., *La ciudad regular*, Op. Cit.
84. Gelman, J., *La construcción del estado*, Op. Cit., p. 50, gráfico 4.
85. Banzato, Guillermo, “La herencia colonial. Moderada composición y remates en Buenos Aires, 1780-1822”, en Banzato, Guillermo y Blanco, Graciela (comp.), *La cuestión de la tierra pública en Argentina. A 90 años de la obra de Miguel Ángel Cárcano*, Prohistoria, Rosario, 2009, p. 66.
86. La “feliz experiencia” remite al gobierno de Martín Rodríguez, que tuvo como ministro de Gobierno a Bernardino Rivadavia, y en Hacienda a Manuel García. Se utiliza la expresión para hacer referencia a la serie de reformas de carácter liberal que se implementan en la provincia de Buenos Aires y tienden a desmontar las instituciones del antiguo régimen (eliminación de los Cabildos, supresión de fueros personales, ley de enfiteusis, entre otras).
87. Un excelente análisis sobre el desarrollo de los terratenientes porteños y las vinculaciones con el poder político a lo largo del siglo XIX en Halperín Donghi, Tulio, “Clase terrateniente y poder político en Buenos Aires (1820-1930)”, *Cuadernos de Historia Regional*, n°15, 1992, pp. 11-46.
88. Garavaglia, Juan Carlos & Gelman, Jorge Daniel, “Capitalismo agrario en la frontera. Buenos Aires y la región pampeana en el siglo XIX”, en *Historia Agraria*, Vol. 29, 2003, pp. 105-121.
89. Míguez, E., *Tierra, fiscalidad, instituciones*, Op. Cit.
90. Garavaglia, Juan Carlos, “La economía rural de la campaña de Buenos Aires a través de sus precios: 1756-1852”, en Fradkin, Raúl y Garavaglia, Juan Carlos (comp.): *En busca de un tiempo*

perdido: la economía de Buenos Aires en el país de la abundancia, 1750 -1865, Prometeo, Buenos Aires, 2004.

91. En México véase, por ejemplo, Menegus Bornermann, Margarita, "Ocoyoacac - Una comunidad agraria en el siglo XIX", en *Historia Mexicana*, Vol. 30, No. 1 (117), 1980, pp. 33-78 y Neri Guarneros, José Porfirio, "Tierras de común repartimiento y propiedad privada en Cuautitlán y Hueyopxtla, Estado de México (1856-1887)" en Barcos, María Fernanda, Lanteri, Sol y Marino, Daniela (dir.), *Tierra, agua y monte...*, op. cit., pp. 303-336.

92. Lanteri, Sol, & Pedrotta, Victoria, "Mojones de piedra y sangre en la pampa bonaerense. Estado, sociedad y territorio en la frontera sur durante la segunda mitad del siglo XIX", en *Revista Estudios Trasandinos*, Vol. 15, Num. 1, 2009, pp. 101-129.

RESÚMENES

A fines del siglo XVIII había un creciente interés por la tierra en la campaña bonaerense y muchas familias campesinas eran despojadas. Estos conflictos se profundizaron a lo largo del XIX. Las elites porteñas expresaron una preocupación permanente por estos pleitos y destacaron una dimensión técnica para resolverlos: las mensuras, los deslindes y el catastro. Así, impulsaron instituciones topográficas en la década de 1820. Estos cambios denotaban otra concepción sobre los modos de apropiación de los recursos agrarios, en el marco de la construcción de nuevas relaciones de poder. Por medio de una cuantificación de los litigios civiles, en este trabajo resaltamos la jerarquización de la agrimensura como clave para dirimir los derechos de propiedad.

A la fin du XVIII^e siècle, la campagne de Buenos Aires suscite un intérêt croissant pour la terre et de nombreuses familles paysannes sont dépossédées. Ces conflits se sont aggravés tout au long du XIX^e siècle. Les élites de Buenos Aires ont exprimé une préoccupation permanente pour ces procès et ont mis en avant leur dimension technique pour les résoudre : les mesures, les limites et le cadastre. Ainsi, ils ont fait la promotion des institutions topographiques dans les années 1820. Ces changements dénotent une autre conception des modes d'appropriation des ressources agraires, dans le cadre de la construction de nouvelles relations de pouvoir. Au moyen d'une quantification des litiges civils, nous mettons l'accent sur la hiérarchisation de l'arpentage comme moyen de régler les questions de droits de propriété.

At the end of the XVIIIth century there was a growing interest in land in Buenos Aires countryside and many peasant families were being evicted. These conflicts intensified throughout the XIXth century. Buenos Aires elites expressed an enduring concern regarding these lawsuits and favored a technical dimension for the resolution of these trials: measurement, property boundaries definition, and cadaster. Thus, they encouraged topographical institutions in the 1820's. These changes indicate another conception about ways of appropriation of agrarian resources, in the context of the construction of new power relations. In this paper, by the means of quantification of civil lawsuits, we emphasize the hierarchization of measurement as a key towards resolution of property rights disputes.

ÍNDICE

Keywords: property rights, measurements, demarcates, Buenos Aires, XIX century

Palabras claves: derechos de propiedad, mensuras, deslindes, Buenos Aires, siglo XIX

Mots-clés: droits de propriété, mesures, démarcations, Buenos Aires, XIXe siècle

AUTOR

CRISTIÁN MIGUEL PO CZYNOK

Profesor y Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Doctorando en Historia, en la misma institución. Becario e Investigador en Formación (Beca UBACyT) ; Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires). Este artículo se enmarca en mi proyecto de tesis doctoral sobre los derechos de propiedad de la tierra en la campaña de Buenos Aires, entre 1780-1870, cuya dirección está a cargo de Raúl Fradkin y María Inés Schoerder. Correo electrónico: cristianpoczynok[at]gmail.com